

UN DEPOSITO DE OFRENDAS DEL HORIZONTE MEDIO EN LA  
SIERRA CENTRAL DEL PERU

Rogger Ravines

"Fuimos al assiento de Chanca, del qual no se dió noticia en la visita passada, y a pocos passos que dimos por la antigua poblacion, dimos con la mentada Huaca Sañumama. Que era, vna formada ollería antigua de tinajones, y cantaros, y vasos de loza a modo de los del Cuzco, que todo estava enterrado de baxo de tierra en un deposito. En el bordo de la puerta estavan dos Llimpis de varro, con que brindavan la Huaca. En medio de esta lozeria estavan tres tinaxones muy grandes, y el de en medio que era la Huaca, lleno de chicha hasta baxo del gollete, que con el inmemorable tiempo, que la hecharon, se avia convertido en agua. La qual estava llena de muchos sacrificios de Cuyes, y de las demas cosas que sirven en este ministerio endemoniado. Por Corpus dizen la festejavan, y sacavan de aquel lugar, y brindavan en aquella poblacion, y la vestian a modo de vna Palla con sus topos de plata. Era esta Huaca reverenciada de las Provincias comarcanas."

Pablo Joseph de Arriaga, 1621, p. 57.

En enero de 1967, a raíz de un proyecto de investigaciones arqueológicas en el departamento de Huancavelica, patrocinado por el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, visitamos el pueblo de Acobamba al este del departamento. Allí, indagando por sitios arqueológicos, un escolar, Wilfredo Landeo, nos mostró dos gruesos fragmentos de alfarería decorada con cheurones, de un estilo diferente de los hasta entonces recogidos por nosotros. Landeo dijo haberlos encontrado en la zona, pero sin precisar su procedencia exacta. Con posterioridad, y a instancias de Juan E. Ruíz, Landeo señaló el pueblo de Caja como el lugar de proveniencia. En marzo del mismo año visitamos Caja, y hurgando entre los cerros y chacras vecinas, descubrimos en el sitio de Ayapata cercano al pueblo un regular amontonamiento de fragmentos iguales a los recogidos por Landeo. Una pequeña excavación en el sitio reveló un depósito extraordinario de ofrendas de la cultura Huari de la primera mitad del Horizonte Medio. Lo describimos a continuación, teniendo en cuenta la importancia de sus asociaciones.<sup>1</sup>

Ubicación del sitio (fig. 1)

El pueblo de Espíritu Santo de Caja, o Caja, se encuentra en la antigua provincia de los Angaraes, aproximadamente 35 kilómetros en línea directa al noroeste de la ciudad de Ayacucho. Está situado al este de la divisoria continental, formando parte de la cuenca hidrográfica del Mantaro. Actualmente Caja constituye uno de los ocho distritos de la moderna provincia de Acobamba del departamento de Huancavelica. El

distrito tiene una extensión apróxima de 150 kilómetros cuadrados, y se encuentra encerrado por los sistemas de drenaje del río Mantaro por el norte y del río Urubamba por el sur.<sup>2</sup> El río Urubamba es uno de los afluentes del Huarpa, el mismo que se une al Mantaro en los bajíos de Tinocc, unos diez kilómetros al norte del pueblo de Huanta en el departamento de Ayacucho.

El pueblo de Caja, capital del distrito del mismo nombre, se encuentra ubicado en la falda sur del cerro de Checo Orjuna. La falda se extiende con ligero declive, formando una semi-llanura de aproximadamente un kilómetro de ancho y por lo menos dos de largo. El pueblo está surcado por las quebradas de Chuspiura, Llahuio y Opamayo, y está rodeado de alturas. Por el oeste del pueblo, siguiendo el camino de la cordillera, se elevan los cerros de Atocaja y Ccarampa, de 3525 metros de altura. Por el este se encuentra el San Cristóbal, cerro cónico, desde cuya cima es posible divisar un amplio panorama de la región. Hacia el sureste está la meseta de Cuchipata, conformada en su mayor parte por terrenos eriazos. Por el norte se encuentra el Omaconga, cerro tutelar que forma parte de las cordilleras de Altopongo y Muladeros, y a cuyos flancos se encuentran los pueblos de Caja y Marcas; el camino de herradura de Acobamba a Huanta lo cruza en su parte media. Una prolongación del Omaconga hacia el noroeste de Caja origina la colina de Ayapata.

La colina de Ayapata es una de las más bajas que rodean el pueblo. Su forma es más o menos redondeada, culminando en una pequeña meseta de no más de 150 metros de largo. Su descenso al llano, hacia el oeste, ofrece una pendiente suave, a cuyo pie se extiende un pequeño pantano originado por el empozo de filtraciones de agua. Un poco más allá, hacia el norte, se encuentra el cementerio actual del pueblo. Sobre este mismo lado y muy cerca a su base pasa un camino angosto que conduce al anexo de Pomacocha. Los terrenos situados a ambos lados de este camino se encuentran totalmente cultivados y divididos en pequeñas parcelas que corresponden a diversos propietarios. La parte superior del cerro parece no haber sido nunca aprovechada agrícolamente, presentándose arenosa, árida y cubierta de piedras menudas.

#### Los yacimientos arqueológicos de Ayapata (fig. 2)

En Ayapata no hay estructuras ni cualquier otro tipo de restos arquitectónicos prehispánicos o actuales. Sin embargo, en la superficie de la parte baja de la colina, y principalmente en las chacras de Francisco Carrasco, Ezequiel y Odón Catamayoc y de la Cofradía del Santo Sepulcro es posible encontrar algunos fragmentos de alfarería del estilo que Ramiro Matos M. denominó Caja.<sup>3</sup> Al respecto, Matos ha escrito: "Lo llamamos Caja porque su difusión es bastante notoria en todo el distrito de Caja, encontrándose casi aislado en los cerros San Cristóbal y Ayapata."<sup>4</sup>

Los fragmentos del nuevo estilo de Ayapata que nosotros encontramos ocupaban el cerco de la chacra de Ezequiel Catamayoc, junto con las piedras y desmonte provenientes de la "limpia" de la chacra. El sitio

había sido ligeramente removido, pero no alterado, y fuera de un centenar de fragmentos expuestos, al parecer, no había recibido mayor atención en ese lado. La chacra continuaba bajo cultivo. Pudimos observar, entonces, la regularidad y carácter común de todos los fragmentos, que daban cierta unidad al conjunto.

En esta chacra practicamos un pequeño corte de medio metro cuadrado, perpendicular a la parte anteriormente removida. El corte evidenció que se trataba de una acumulación artificial de fragmentos de vasijas rotas exprofeso en el mismo lugar. Señalaba la existencia de cinco capas superpuestas, constituidas de la siguiente manera:

- a. La primera, o capa superficial, conformada por un estrato de tierra vegetal arable de entre 20 y 23 centímetros de espesor.
- b. Una capa de más o menos 15 centímetros de espesor, compuesta exclusivamente de fragmentos de alfarería, principalmente de "urnas de cheurones" (Alfar A, Forma 1). También se encontraron cinco fragmentos de alfarería de un alfar tosco (Alfar H).
- c. Una capa de más o menos 15 centímetros de espesor, compuesta de fragmentos de vasijas mezclados con tierra de color amarillo blancuzco de aspecto calcáreo. Los fragmentos de esta capa corresponden exclusivamente a grandes tazas decoradas con figuras míticas (Alfar A, Forma 2) y tazas decoradas con figuras de animales de perfil (Alfar B, Forma 3).
- d. Una capita delgada y limpia de tierra muy fina de color negro, probablemente ceniza, de menos de tres centímetros de espesor.
- e. Finalmente, una nueva capa compacta de fragmentos de alfarería de más o menos 15 centímetros de espesor. Los fragmentos correspondían en su mayoría a "jarras" (Alfar C, Forma 4) y "copas pedestal" (Alfar D, Forma 5), y en menor proporción a escudillas de un alfar gris oscuro ahumado (Alfar G). Probablemente también provienen de esta capa algunos fragmentos de botellas con pico cónico (Alfar E, Forma 6).

Todas estas capas se asentaban sobre un lecho aluviónico de arcilla de color amarillo, que constituye la base natural del cerro en la que se excavó el foso.

### La Alfarería

El total de la muestra alfarera recuperada en nuestro corte, más el proveniente del amontonamiento del cerco, es de 1,507 fragmentos. La gran mayoría de estos fragmentos es de vasijas votivas decorativas de manufactura fina, con o sin dibujos pintados. Sin embargo, hay también cinco fragmentos de un alfar más tosco.

La cerámica se reparte en doce formas, ocho de alfarería fina y cuatro de alfarería tosca. Cada forma tiene su propia decoración. Con

excepción de las dos primeras formas que corresponden al mismo alfar, cada una de las formas restantes constituye un alfar distinto, con las excepciones siguientes. Un fragmento de los seis que conforman la Forma 7 de nuestra muestra pertenece al mismo alfar que los de la Forma 4 (Alfar C). Además, un fragmento de la alfarería tosca (Alfar H) corresponde en su forma a la Forma 2 de la alfarería fina (Alfar A).

La descripción de los colores de la alfarería y de sus dibujos pintados merece explicación aparte. Observando los distintos dibujos de cada alfar se reconoce fácilmente en cada uno de ellos una limitada cantidad de matices que manifiestan contrastes estables. Los contrastes más frecuentes presentes en casi todas las vasijas pintadas incluyen un color rojizo que se puede designar "rojo," un color claro que se puede nombrar "blanco," y un color oscuro definible como "negro." Muchas veces se encuentran dos tonos rojizos contrastables, uno más oscuro que el otro. En este caso denominamos "púrpura" el tono más oscuro. Se observan también con frecuencia dos tonos más claros que el "rojo" y más oscuros que el "blanco," los que designamos "anaranjado" y "crema." Ocasionalmente aparece un color "gris." Este vocabulario de siete colores oponibles es el que origina los contrastes básicos de todos los alfares. Sólo una de las formas (Forma 2, Alfar A) posee dentro de los tonos rojizos un color contrastable adicional, el que identificamos como "rosado." Generalmente el número de los colores contrastables es más reducido, poseyendo cada alfar y cada dibujo un número característico de colores contrastables.

La consistencia de los contrastes refleja la intención de los pintores. Sin embargo, dentro de cada color contrastable existe una variación limitada de tonos colorimétricos. Esta variación evidentemente no es intencional, y su origen podría estar en las diferencias en la temperatura de la cocción del vaso, en la mezcla de los pigmentos, o en la cantidad del pigmento recogido en el pincel. Con el fin de expresar tanto la intención del pintor como las variaciones colorimétricas, usamos dos nombres descriptivos para cada color contrastable. El primero expresa el contraste intencional, y constituye lo que denominaremos el "color cultural." El segundo indica el tono aproximado del color dentro de un criterio fijo colorimétrico, y es lo que se llama propiamente "color físico" o "color sólido." La terminología que usamos aquí para este "color físico" se basa en la del Schwaneberger Album (1963), mientras que su tono exacto está expresado a través de las medidas colorimétricas de Munsell.<sup>5</sup> Véase también tabla 1.

Aunque hay semejanzas considerables en los colores de los distintos alfares, cada alfar tiene cuando menos algunos colores tonos que difieren consistentemente de sus análogos en los otros alfares. Estas diferencias radican evidentemente también en las diferencias existentes entre los materiales empleados en la preparación de los pigmentos, en las distintas arcillas usadas, y quizás en los diferentes métodos de cocción que al parecer distinguen un alfar del otro. Estos contrastes notables en la tonalidad de los respectivos colores han sido caracterizados igualmente mediante las designaciones colorimétricas aproximadas basadas en

la guía de Schwaneberger, y en las medidas colorimétricas más exactas de Munsell.

El Alfar H (Alfar Tosco) está decorado con pigmentos tan distintivos que es difícil relacionar los contrastes intencionales de su decoración pintada con los de la alfarería más fina. Todos los colores del Alfar H, con excepción del "blanco," representan matices de marrón o castaño oscuros. Sin embargo, en principio existen los mismos contrastes entre tonos rojizos más claros y tonos más oscuros como en los alfares finos. Por eso se han denominado igualmente los matices rojizos del Alfar H, "rojo," "púrpura," y "púrpura oscuro."

Como el matiz de las pastas no es intencional por parte de los alfareros, queda descrito aquí únicamente con las designaciones colorimétricas de Schwaneberger y Munsell.

### Alfar A

La pasta es de un color minio (color 2.5YR6/6 en la clasificación de colores según Munsell). Generalmente el color es uniforme, pero ocasionalmente varía hasta un tono más pálido, marrón claro (5YR8/4). Estos colores corresponden también a los de las superficies. Los fragmentos presentan una pasta de contextura fina y bien cocida. Su fragmentación es regular, originando astillas finas y cortantes con lados agudos que no se desmoronan. Su dureza se encuentra entre los valores 2.5 y 4 de la escala de March.<sup>6</sup>

El antiplástico es de densidad media; su proporción con relación a la pasta es de 1:1. Está constituido por arena bien seleccionada y distribuida, compuesta de diminutos elementos irregulares y asimétricos de colores blanco y negro o gris, que de acuerdo a la escala de Hargrave y Smith pueden asignarse a los valores de fino (0.1 mm.) a muy fino (menos de 0.1 mm.).<sup>7</sup> Muy eventualmente se puede observar en la pasta fisuras e inclusiones de mayor tamaño al aquí señalado.

El acabado final de las vasijas, tanto en el exterior como en el interior, ha originado una textura altamente pulida, fina y ligeramente lustrosa, recubierta completamente por un grueso engobe de color "rojo" brillante, aplicado cuidadosamente. El "rojo" varía en realidad entre un castaño rojizo (o castaño anaranjado) con un factor gris intermedio (10R5/6 de la clasificación Munsell) y un matiz un poco más anaranjado con el mismo factor gris (2.5YR5/6).

Forma 1, Alfar A. Urnas de cheurones (figs. 3, 78-81).

Tamaño de la muestra. La muestra consta de 1,398 fragmentos, distribuidos en la siguiente forma: bordes, 369; bases, 165; fragmentos del cuerpo, 850; y asas, 24. El tamaño de los fragmentos varía entre 5 y 25 centímetros en su dimensión máxima.

Forma. La Forma 1 corresponde a un gran vaso de paredes oblicuas, ligeramente convexas, con base circular plana cuya unión exterior con el cuerpo origina un ángulo agudo neto. Los bordes, en el tercio superior del cuerpo, son frecuentemente engrosados y expandidos. Los labios son planos, y muy ocasionalmente con un leve bisel exterior. Como rasgo final, la forma presenta dos asas cintadas pequeñas, de aproximadamente 46 mm. de largo y 27 mm. de ancho, de sección plana y colocadas horizontalmente en el borde, a una distancia media de 5 mm. debajo del labio.

Las proporciones medianas y más comunes de esta forma las constituye una vasija de 27 cm. de alto, 38 cm. de diámetro máximo en la boca, y 19.5 cm. en la base. El espesor promedio de sus paredes es de 8 mm.

Sobre una muestra de 100 fragmentos de bordes, encontramos que los diámetros de la boca varían entre 29 y 50 cm., en la siguiente proporción: de 29 cm., 3 fragmentos; de 30 cm., 2; de 31 cm., 1; de 32 cm., 7; de 33 cm., 4; de 34 cm., 7; de 35 cm., 10; de 36 cm., 4; de 37 cm., 12; de 38 cm., 14; de 39 cm., 6; de 40 cm., 8; de 41 cm., 11; de 42 cm., 3; de 44 cm., 3; de 45 cm., 3; de 46 cm., 1; y de 50 cm., 1.

El diámetro de la base se estima entre 15 y 24 cm. En una muestra de 54 fragmentos se registraron los siguientes resultados: de 15 cm., 1 fragmento; de 17 cm., 3; de 18 cm., 2; de 19 cm., 13; de 20 cm., 13; de 21 cm., 7; de 22 cm., 11; de 23 cm., 2; y de 24 cm., 2.

Decoración. La decoración pintada de las urnas de cheurones también es distintiva. Se compone de bandas de cheurones dispuestas horizontal y verticalmente en el labio y exterior de las vasijas. Dos de estas bandas horizontales rodean los diámetros, máximo y mínimo, del vaso, mientras que una sucesión de cuatro bandas verticales dividen el cuerpo en igual número de paneles más o menos rectangulares o ligeramente trapezoidales invertidos.

Los colores usados son el "negro" y el "blanco," aplicados directamente sobre el fondo engobado "rojo" de la vasija. El dibujo de las bandas se compone de una franja ancha limitada a sus lados por dos gruesas líneas de color negro, y generalmente compuesta de una sucesión alternada de cheurones de colores negro y blanco, respectivamente (figs. 78,81). Sin embargo, nueve fragmentos presentan una variante en esta sucesión colorimétrica, debido a la repetición continuada de tres cheurones de colores blanco, rojo y negro, sucesivamente. En este caso, los cheurones de color blanco están siempre delineados con negro, mientras que los de color rojo constituyen el fondo de la vasija (figs. 79,80).

El ancho de las bandas varía. Para las bandas verticales, el ancho más común se encuentra entre 30 y 53 mm., siendo frecuentes las de 45, 47 y 50 mm. El ancho de las bandas horizontales está entre 25 y 55 mm., repitiéndose mayormente las de 42 mm. y 43 mm., y ocasionalmente las de 25, 27, 30, 37, 38, 52 y 55 mm. Las bandas tricolores son más angostas;

por lo regular, su ancho se halla entre 23 y 46 mm., salvo que las de 32 y 42 mm. son las más generalizadas.

Comentarios generales y asociaciones. La forma de estas vasijas, no así su tamaño, recuerda notablemente a las de las urnas ceremoniales de los estilos Conchopata (de Ayacucho) y Robles Moqo (de Huari y Pacheco, Nasca). Las bandas de cheurones son elementos decorativos característicos principalmente de los estilos Robles Moqo y Huari.<sup>8</sup> Una forma diminuta e idéntica a la de estas urnas la hemos encontrado en una vasija modelada de estilo Huari, correspondiente a los fondos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima.<sup>9</sup>

Las urnas de cheurones conforman la categoría más abundante en el depósito de Ayapata. Se encontraron exclusivamente en la capa de nuestra excavación, es decir, en el estrato superior de los que contenían restos cerámicos. Las urnas se hallaron fragmentadas en muchos pedazos, y generalmente con el interior ahumado. En muchos casos se encontraron, igualmente, dos bases encajadas la una en la otra, lo cual sugiere que estas vasijas se hacían y rompían por pares, siendo una más grande que la otra al caso de poderla contener.

Forma 2, Alfar A. Grandes tazas con figuras míticas (figs. 4-18, 29, 50-69).

Tamaño de la muestra. La muestra está constituida por 132 fragmentos, es decir, mucho menos de los de la Forma 1. De estos fragmentos, 13 corresponden al borde, 27 a la base, 89 al cuerpo y 3 a las asas.

Forma (figs. 4a, 7a, 17a, 18, 29). Como las urnas de cheurones, las grandes tazas con figuras míticas son también vasijas abiertas de fondo plano, labio plano, y asas cintadas pequeñas colocadas horizontalmente en el borde, un poco debajo del labio. Sin embargo, poseen características formales notables que las distinguen de las urnas. Las tazas grandes son de dimensiones un poco más reducidas. El borde es más evertido, culminando en un labio con bisel exterior. Los lados son a veces ligeramente cóncavos y no convexos. El diámetro del fondo es más ancho en proporción al diámetro de la boca. Una reconstrucción de una de estas tazas de tamaño promedio indica que las tazas son menos profundas que las urnas de cheurones (fig. 29). Las asas también son distintivas. Presentan por el exterior dos bandas entrelazadas en bajo relieve, cada una con una prolongación lateral también en relieve, que da la impresión de actuales asas metálicas sujetas por remache que presentan algunas vasijas de uso doméstico, como ollas de aluminio, por ejemplo (figs. 18, 53, 56, 57).

El diámetro de la boca varía entre 21 y 42 cm., siendo 33 cm. el diámetro promedio. Sobre una muestra de 12 fragmentos hemos encontrado los siguientes diámetros y frecuencias: de 21 cm., 1 fragmento; de 24 cm., 1; de 30 cm., 1; de 31 cm., 1; de 33 cm., 1; de 34 cm., 2; de 36 cm., 1; de 36.4 cm., 1; de 37.4 cm., 1; y de 42 cm., 1.

El diámetro de la base varía entre 17 y 23 cm., habiendo registrado en 11 fragmentos las siguientes proporciones: de 17 cm., 2 fragmentos; de 18.4 cm., 2; de 19.4 cm., 1; de 20 cm., 1; de 20.5 cm., 2; de 22.5 cm., 2; y de 23 cm., 1.

Decoración. En la decoración pintada se han empleado ocho colores contrastables: 1. "Púrpura" (un lila gris; 7.5R4/2 de Munsell). Este color también tiene una variación tonal un poco más oscura denominada castaño violeta pardo, color probablemente no intencional y debido más que nada a las circunstancias de la cocción (10R5/1). 2. "Rojo" (castaño rojizo o castaño anaranjado; 10R4/6). Este color corresponde al engobe o color base. 3. "Naranja" (castaño amarillo; 5YR5/6). 4. "Crema" (castaño pálido; 10YR7/4). 5. "Rosado" (marrón rojizo claro; 5YR6/3). 6. "Gris" (un gris intermedio, ligeramente anaranjado; 10YR5/1). 7. "Blanco" (2.5Y8/0). 8. "Negro" (2.5YR2/0).

La decoración cubre únicamente la superficie externa del vaso. Se halla dividida en dos paneles medio de por una línea vertical de color blanco a cada lado (figs. 4b, 9, 12, 14, 15, 17b, 50, 66, 67).

El elemento decorativo central lo constituye una figura semejante a las figuras míticas de la "Puerta del Sol" de Tiahuanaco y de las urnas del estilo Conchopata de Ayacucho. Uno de estos personajes míticos mantiene su posición de perfil, con una rodilla inclinada, como los ángeles acompañantes de los estilos de Tiahuanaco y Conchopata (figs. 16, 62). Otro personaje probablemente se encuentra de frente y correspondería a la deidad principal de Tiahuanaco y Conchopata (figs. 11, 12, 52, 63, 65, 69). Estas figuras míticas portan bastones en las manos, algunos compuestos de tres bandas delgadas asemejándose a un haz (figs. 9, 12, 50). Otros se componen de una banda más ancha decorada con círculos en varios colores, de la cual se proyectan apéndices de cabezas felínicas y cabezas trofeo (figs. 4b, 8-11, 14-17, 60, 62, 64, 65, 67-69). Las bandas "bastones" terminan en el motivo denominado "cola emplumada" por Posnansky (figs. 16, 17, 62).<sup>10</sup> El faldellín de los personajes míticos está decorado con una serie alternada de tres dibujos del mismo motivo "cola emplumada," pendientes de un cinturón (figs. 12, 16, 52, 62, 63, 69). El cinturón se compone de una banda adornada con círculos divididos verticalmente (figs. 12, 63, 69). La parte superior del vestido, o túnica, está decorada a manera de la piel de jaguar, tal como aparece representada en los cántaros gigantes del yacimiento de La Victoria, en el valle de Churunga, cerca a su confluencia con el río de Ocoña (figs. 12, 13).<sup>11</sup>

Otro dibujo de significación mítica corresponde a una cabeza grande de perfil, con tocado. El tocado está decorado con apéndices de cabezas de falcónidas y mazorcas de maíz (figs. 4b-7, 51, 61, 67).

Faltan reconstrucciones más completas de estos dibujos, ya que una excavación total del sitio no se ha realizado. De allí, también, que desconozcamos el verdadero contexto a que deberían integrarse varios



detalles de los dibujos descritos, como por ejemplo los conjuntos de rayos recurvados de corte anguloso (figs. 15, 53, 55, 66).

El labio de todas las tazas está decorado con una banda de cheurones (fig. 18).

Comentarios generales y asociaciones. Las grandes tazas con figuras míticas tienen ciertas características comunes en la forma y decoración con las urnas ceremoniales del estilo Robles Moqo tal como aparecen en Pacheco, Nasca. Así, la proporción de las vasijas, la forma de los elementos decorativos de las asas, y varios elementos de los dibujos de las tazas de Ayapata aparecen en las urnas de Pacheco. Algunas de las urnas de Pacheco, al igual que las tazas de Ayapata, están decoradas con figuras míticas portando bastones, y con ciertos motivos, tales como mazorcas de maíz, cabezas de felino y falcónidas, y bandas de cheurones pintadas en el labio. Sin embargo, la conjunción de estos elementos no es exactamente igual a la de las urnas decoradas con figuras míticas de Pacheco. Por ejemplo, la forma y decoración de las asas de las tazas de Ayapata en sus rasgos básicos se asemejan más bien a las asas de otras urnas de Pacheco: Las decoradas exclusivamente con dibujos fitomórficos (fig. 84).

Por otro lado, la decoración de las tazas de Ayapata tiene aún más semejanza a los dibujos de las urnas del estilo Conchopata de Ayacucho, especialmente en la variedad de los motivos míticos.

Otros rasgos decorativos de las tazas de Ayapata las vinculan, también, al estilo de los grandes cántaros ceremoniales de La Victoria de Churunga, antes mencionados. Así, las cabezas trofeo y la decoración piel de jaguar son elementos decorativos característicos de estos cántaros de La Victoria (figs. 87a, b).

Una taza estrechamente relacionada con las de Ayapata, y proveniente de la costa sur, está ilustrada por Disselhoff y Linné.<sup>12</sup>

Fragmentos de las grandes tazas con figuras míticas se encontraron exclusivamente en la capa c de nuestro pozo, debajo de las urnas de cheurones, y junto con las tazas de la Forma 3, Alfar B, que pasamos a describir.

### Alfar B

El color de la pasta y de la superficie es generalmente un ocre castaño uniforme (Munsell, 7.5YR7/6). Ocasionalmente se observan variaciones cromáticas que alcanzan a un color más pálido, marrón claro (tono comprendido entre los valores 5YR8/3 y 5YR7/3 de Munsell). La pasta es de textura arenosa, pero compacta y uniforme. La fragmentación es del tipo laminar, con ángulos regulares. Su dureza varía entre 3 y 4.5 de la escala de March.

El antiplástico es de densidad media, en una proporción de 1:1 con relación a la pasta. Está constituido por arena fluvial, compuesta de elementos irregulares de cuarzo blanco grisáceo, los que contrastan notablemente con otros redondeados de color negro. Los granos son de los tamaños "fino" a "muy fino" (véase lo arriba escrito), y están distribuidos en forma regular. Pese a su aspecto arenoso, la pasta no presenta grietas ni concavidades.

La superficie tiene un acabado pulido, suave al tacto y ligeramente brillante. Sin embargo, en la superficie interior se pueden observar huellas del implemento pulidor, manifiestas exclusivamente como estrías delgadas más o menos superficiales que corren horizontalmente en toda la superficie. Un grueso engobe de color "rojo" brillante cubre ambas superficies de la vasija. Es un rojo fuerte el que, en términos colorimétricos, varía entre salmón y castaño rojizo o castaño anaranjado, y que está comprendido entre los valores 10R5/8 y 10R5/6 de Munsell.

Forma 3, Alfar B. Tazas con figuras de animales de perfil (figs. 19-27, 28, 70-77).

Tamaño de la muestra. La muestra consta de 75 fragmentos, divididos de la siguiente manera: bordes, 44; bases, 6; fragmentos del cuerpo, 25.

Forma. La forma de estas tazas corresponde a un vaso de lados ligeramente cóncavos y dimensiones moderadas. Tiene una base circular levemente curvada, y bordes rectos afilados y ligeramente salientes que culminan en un labio plano redondeado hacia el exterior. No tiene asas. La reconstrucción de una de estas tazas aparece en la fig. 28.

En su totalidad el tamaño de estas tazas es mucho menos que el de la Forma 2. El diámetro de la boca se encuentra entre 17.5 y 23.5 cm., siendo 19.9 cm. el término medio. Sobre una muestra de 23 fragmentos se han obtenido las siguientes proporciones: de 17.5 cm., 1 fragmento; de 18 cm., 4; de 19 cm., 5; de 20 cm., 4; de 21 cm., 3; de 21.5 cm., 1; de 22 cm., 1; de 23 cm., 1; y de 23.5 cm., 1. El diámetro de la base puede estimarse entre 9 y 16 cm., habiéndose encontrado uno solo que se podía medir con más exactitud, y que tiene un diámetro de 11.8 cm. El espesor de las paredes se halla entre 5 y 9 mm., siendo los más frecuentes de 6, 6.5 y 7 mm., y ocasionales los de 5, 5.5, 8 y 9 mm. Un solo fragmento tenía un espesor de 8.5 mm.

Decoración. Siete colores contrastables se han empleado en la decoración pintada: 1. "Púrpura" (tierra de siena oscuro; 5R4/3 de Munsell). 2. "Rojo" (castaño rojizo o castaño anaranjado, que corresponde al color del engobe; entre los valores 10R5/6 y 10R5/8 de Munsell). 3. "Anaranjado" (salmón claro; 2.5YR5/6). 4. "Crema" (castaño pálido; 10YR7/4). 5. "Gris" (un gris intermedio, ligeramente anaranjado, de valor 10YR5/1). 6. "Blanco." 7. "Negro."

Los motivos se disponen al parecer en toda la superficie

externa del vaso. La superficie se halla dividida en dos paneles verticales, separados uno del otro por igual número de bandas dobles, verticales, bicolors (generalmente púrpura y blanco), y delineadas con color negro (figs. 20, 26, 74, 77). El labio está decorado con una banda compuesta de segmentos largos, de tamaño y color diversos, y separados por tres barras cuadrangulares de color blanco. La banda está bordeada con dos líneas de color negro que se prolongan ligeramente hacia el borde del vaso.

El motivo central de la decoración lo constituye un animal visto de perfil, con el cuerpo dividido en dos porciones semi-arqueadas (figs. 19-21, 23-25, 27, 70-72, 74-76). Este cuerpo está adornado en la parte superior, incluyendo la cabeza, con "juegos" de tres rayos. Los dos rayos laterales de cada juego son recurvados y de corte curvo, mientras que el rayo central es más largo, recto, y culmina en una punta triangular. El cuerpo del animal está compuesto de tres bandas de colores diferentes, generalmente el púrpura, crema y gris. Las tres bandas tienen más o menos el mismo ancho, y son delineadas con negro y siguen el perfil del animal. Fuera de ello, un elemento característico de la decoración lo constituye una pequeña figurita parecida a dos figuras lenticulares unidas en un extremo; la figurita es de color blanco o crema, delineado con negro y con un punto central también negro en la figura lenticular superior. Este elemento es el acompañante exclusivo de los rayos recurvados y sirve como llenador de espacio entre los juegos de rayos.

Comentarios generales y asociaciones. Las figuras de los animales de perfil de los vasos de Ayapata se asemejan en muchos de sus elementos y colores a las figuras que aparecen en las vasijas del estilo Nasca 9 (figs. 85, 86).<sup>13</sup> Las vasijas del estilo Nasca 9 tienen su centro de distribución en los valles de Nasca, pero se encuentran al norte por lo menos hasta Ica, y por el sur con frecuencia hasta Yauca. En el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima se encuentran ejemplares de este estilo procedentes del Río Grande de Nasca, y otros sin procedencia específica, pero que se supone provienen de las cabeceras del río Ocoña, mucho más al sur de Yauca.<sup>14</sup> Los mismos animales, con ciertos rasgos estilísticos distintivos, también se encuentran dibujados en algunos de los grandes cántaros ceremoniales de La Victoria de Churunga (fig. 88a, b).<sup>15</sup>

Las tazas con figuras de animales de perfil se encontraron exclusivamente en la capa c de nuestra excavación, junto a las grandes tazas con figuras míticas (Forma 2, Alfar A).

### Alfar C

La mayoría de los fragmentos de este alfar tiene la pasta de un color castaño pálido, uniforme (5YR6/6 en el sistema de Munsell). Sin embargo, en algunos fragmentos el color de la pasta es un poco más rojizo y grisáceo (Munsell, 2.5YR6/8), color que es más o menos uniforme a través

de toda la sección, aunque generalmente más claro hacia el tercio inferior (5YR7/6). Los colores y variantes de la pasta corresponden igualmente a la superficie. La textura de la pasta se presenta a la vista uniforme y muy compacta. Sin embargo, observada al microscopio, es de aspecto arenoso y con concavidades diminutas. Su fragmentación es esquirlosa concoidal, presentando ángulos y bordes agudos. Su dureza se encuentra entre los valores 3 y 4.5 de la escala de March. El valor 4.5 es el único que raya la superficie sin sufrir desgaste.

El antiplástico es de densidad media y está constituido por una arenilla muy fina y bien seleccionada, compuesta de elementos redondeados de color negro opaco, elementos irregulares de cuarzo blanco cristalino, y unos poquísimos elementos minerales de color rojo, siguiendo una proporción aproximada de 5:3:1.

La superficie es de textura altamente pulida, compacta y brillante, suave y lisa al tacto. No se observan fisuras ni siquiera huellas o marcas de pulido. Las vasijas no llevan engobe pigmentado, ni decoración alguna. El espesor de sus paredes varía entre 6 y 9 mm., siendo frecuente los de 5 y 7 mm.

Forma 4, Alfar C. Jarras (fig. 30).

Tamaño de la muestra. La muestra está constituida por un total de 810 fragmentos, de los cuales 106 corresponden al borde, 149 a la base, 474 al cuerpo y 81 a las asas. El tamaño de los fragmentos varía entre 5 y 18 cm. en su dimensión máxima.

Forma. La forma corresponde a un vaso globular abierto, con bordes entrantes, sin cuello, que culmina en labios afilados ligeramente redondeados. Sus paredes convergen fuertemente a partir del ecuador. La boca es circular y la base discoidal plana, presentando un ángulo bien pronunciado y cortante en la unión de ésta y el cuerpo. Como rasgo distintivo lleva un asa sólida, larga y ancha del tipo correa, con sección plana, colocada verticalmente entre la parte media del cuerpo y el labio, tras elevarse más de un tercio por encima de éste. La unión del asa al cuerpo se hizo, probablemente, cuando la vasija se encontraba más o menos seca. Se efectuó mediante un complicado rayado, constituido por líneas incisivas, anchas y profundas, en arreglo reticular, y originando una superficie rugosa y áspera.

La forma más característica, de tamaño promedio, de las vasijas de esta categoría sería una de más o menos 15 cm. de alto de la base a la boca, y 19 cm. desde la base hasta el ángulo de inclinación del asa. El diámetro promedio de la boca puede considerarse en 9 cm., y el de la base en 10 cm. La longitud de las asas desde su unión en el cuerpo hasta su inclinación es 9 cm. El ancho medio de las asas es 4.5 cm., y el espesor de sus paredes entre 6 y 9 mm.

Sobre una muestra de 57 fragmentos del borde, se han obtenido las siguientes medidas de diámetro: de 7 cm., 1 fragmento; de 7.5 cm.,

2; de 8 cm., 3; de 8.5 cm., 12; de 9 cm., 27; de 9.5 cm., 2; de 10 cm., 7; y de 11 cm., 3. En cuanto al diámetro de la base, una muestra de 86 fragmentos dió las siguientes proporciones: de 8.7 cm., 1 fragmento; de 9 cm., 10; de 10 cm., 34; de 10.5 cm., 18; de 11 cm., 21; y de 12 cm., 2. El largo medio de las asas puede estimarse en 9 cm., ya que sobre una muestra de 12 fragmentos, seis corresponden a la medida indicada, y solamente un ejemplar a cada una de las medidas siguientes: 8.3 cm., 8.7 cm., 9 cm., 9.1 cm., 9.2 cm., y 9.5 cm.

Asociaciones. Las jarras de la Forma 4 se encontraron exclusivamente en la capa e de nuestra excavación, junto con las copas pedestal de la Forma 5, Alfar D, descritas más adelante. En la misma capa también se encontró una pequeña cantidad de alfarería negra ahumada (Alfar G).

Forma 7, Alfar C. Figuras modeladas de llamas (fig. 83; véase también Alfar F).

Tamaño de la muestra. La muestra consta de un fragmento, correspondiente a la pata y parte del cuerpo de una vasija modelada, semejante en cierta forma a las del Alfar F, descritas más adelante.

Forma. Para otros detalles sobre esta forma, véase la descripción de los fragmentos del Alfar F, Forma 7. El fragmento correspondiente al Alfar C es monocromo, fino y elegante como las jarras, y de mejor concepción estética que los fragmentos correspondientes al Alfar F. Los elementos anatómicos de la pata están bien precisados, incluyendo sus dos dedos y las uñas afiladas. En los detalles de su modelado la figura total podría tener más parecido con las llamas escultóricas gigantes del estilo Robles Moqo que con los vasos más pequeños del mismo estilo. Ilustraciones de una de las llamas gigantes del estilo Robles Moqo han sido publicadas en Menzel, 1968, p. 17, y en Muelle y Blas, 1938, lám. 33.

Asociaciones. No hemos podido determinar de cuál de las capas de nuestra excavación proviene este fragmento.

#### Alfar D

La pasta varía frecuentemente entre un color rojo anaranjado claro hasta un ocre claro, uniforme, valores tonales comprendidos entre 5YR7/6 y 7.5YR8/6 de Munsell. Unos pocos fragmentos presentan, sin embargo, un núcleo central o lateral de color gris. La textura es fina, de aspecto arenoso que ha originado fisuras y concavidades diminutas.

El antiplástico varía de muy fino a fino. Está constituido por arena compuesta de elementos redondeados de color negro brillante, blanco grisáceo, y unos pocos de color rojo. Los últimos parecen ser partículas de arcilla endurecida, y se confunden mayormente con el color de la pasta. La dureza de la pasta varía entre 4 y 4.5 de la escala de March.

El acabado de la superficie puede estimarse entre imperfectamente pulido y pulido. En muchos fragmentos se observa estrías finas, paralelas y brillantes, producidas al parecer por bruñir. Al tacto la superficie se presenta lisa y suave. En ciertos casos está ligeramente brillante. Con frecuencia la superficie lleva un engobe de color blanco lechoso mate, aplicado descuidadamente, y que no siempre ha cubierto en forma uniforme la superficie del vaso. El uso del engobe blanco deja traslucir claramente un intento de imitar la pasta blanca de la alfarería cajamarquina (véase también forma y decoración de las vasijas). Pese a que la cocción es bastante regular, algunos fragmentos presentan manchas de color gris, producto de la mala oxidación de las piezas.

Forma 5, Alfar D. Copas pedestal de estilo Cajamarca (figs. 31-34).

Tamaño de la muestra. La muestra consta de 52 fragmentos, cuyo tamaño varía entre 2 y 7 cm. en su dimensión máxima. Se dividen de la siguiente manera: bordes, 27; bases, 2; y fragmentos del cuerpo, 23.

Forma. La Forma 5 corresponde a una copa pequeña de lados derechos o ligeramente cóncavos, expandidos, que se adelgazan hacia el borde, para culminar bruscamente en un labio plano o muy ligeramente redondeado. Como elemento característico posee una base circular anillada del tipo pedestal. El promedio del diámetro de la boca se puede estimar de 18 cm., y el de la base en 7 cm.

Sobre una muestra de 15 fragmentos se han obtenido los siguientes diámetros: de 16 cm., 1 fragmento; de 17.5 cm., 1; de 18 cm., 6; de 20 cm., 4; de 21 cm., 1; y de 22 cm., 2. Las bases en nuestra colección tienen 6.5 cm. y 8 cm. de diámetro, respectivamente. El espesor medio de las paredes se encuentra entre 5 y 6 mm.

Decoración. La decoración es pintada. Los colores usados son "blanco," "negro" y "púrpura" (un lila gris). Este último color tiene el valor de 7.5R4/2 en el sistema de colores de Munsell.

El color blanco corresponde siempre al color base, y cubre íntegramente el vaso. Alternativamente, la decoración está pintada sobre el fondo natural de la pasta, sin el engobe blanco. El color negro es básico en los dibujos, ya que sirve para delinear los motivos; mientras que el color púrpura es de aplicación secundaria y sirve sólo para hacer resaltar ciertos rasgos, exclusivamente de los motivos que se hallan en el interior de la vasija.

Los motivos son geométricos y están constituidos principalmente por escaques, rombos concéntricos, volutas, círculos y líneas onduladas (figs. 31-34).

Comentarios generales y asociaciones. Las copas pedestal de Ayapata comparten notables semejanzas y aún cierta identidad con las

del estilo Cajamarca, fases III y IV.<sup>16</sup> La forma y el dibujo exterior son característicos de las copas Cajamarca III Floral; la decoración de escaques y el color púrpura son rasgos frecuentes en el estilo Cajamarca IV.

Las copas pedestal de Ayapata se encontraron exclusivamente en la capa e de nuestra excavación, junto con las jarras (Forma 4) y unos fragmentos de cerámica negra ahumada (Alfar G).

### Alfar E

Este alfar es casi idéntico al Alfar D, pero con ligeras diferencias. La pasta es generalmente de un color muy parecido al Alfar D, pero un poco más rojizo (2.5YR6/8 en el sistema de Munsell), con variaciones tonales desde un ocre parduzco hasta el rojo naranja claro del Alfar D (7.5YR7/6 y 5YR7/6). En el antiplástico hay un menor porcentaje de elementos de color negro en comparación con los de color blanco grisáceo presentes en el Alfar D. La dureza del Alfar E corresponde al valor 4.5 de la escala de March.

El acabado exterior de la superficie es alisado regular, mate y áspero al tacto. Unos pocos fragmentos, sin embargo, presentan un pulido brillante. El color de la superficie es el mismo de la pasta. El interior de las vasijas cerradas, de las que se compone este alfar, por el contrario, tiene un alisado pobre e irregular que ha producido fisuras y concavidades, y ha dejado huellas dactilares y estrías delgadas profundas. Estas últimas fueron producidas al parecer por un trapo mojado cuando la pasta estaba bastante fresca.

Forma 6, Alfar E. Botellas con pico cónico (figs. 35-40).

Tamaño de la muestra. La muestra consta de 10 fragmentos pequeños, no mayores de 12 cm. en su dimensión máxima. De estos fragmentos 8 corresponden al cuerpo, uno al cuello, y uno es parte de un pico.

Forma. El cuerpo de la botella está compuesto por dos casquetes. El casquete superior se asemeja a un cono invertido, pero con paredes ligeramente curvas. Las paredes del casquete inferior son casi rectas o medianamente curvas y poco expandidas. La unión de los dos casquetes da origen a un ángulo ecuatorial pronunciado. La base es probablemente plana, inferencia basada en el ángulo de las paredes del casquete inferior. Entre los fragmentos recuperados correspondientes a esta forma no se ha encontrado ninguno asignable a la base.

Como complemento distintivo esta vasija lleva un pico cónico alto, y dos pequeñas asas lobulares laterales. Las asas ocupan la parte central del cuerpo, debajo del ángulo de unión.

Decoración. La decoración es pintada. Los colores empleados

son: "negro," "púrpura" (un castaño rojo, con el valor de 10R4/4 en la escala de Munsell), y "anaranjado" (salmón pálido, un color más oscuro que el de la pasta, con el valor de 5YR6/8). Los colores están aplicados directamente sobre el fondo natural del vaso.

Los elementos decorativos lo constituyen bandas angostas de color de naranja bordeadas con gruesas líneas de color negro (fig. 38b); y un dibujo circular, semejante a un erizo de mar, coloreado y conformado por dos círculos concéntricos (figs. 37, 38b). La mayoría de estos dibujos circulares lleva una serie de segmentos radiales verticales seguidos de puntos, y un punto negro irregular al centro de la circunferencia menor. Además, se usa una banda de cheurones, limitada lateralmente por dos gruesas rayas de color negro. Las bandas se componen de cheurones angostos de color púrpura, delineados con negro, sobre el fondo natural del cuerpo (fig. 37).

Comentarios generales y asociaciones. Algunos de los elementos decorativos de las botellas, así como la forma, recuerdan lejanamente el estilo Nievería de la costa central.<sup>17</sup>

La ubicación de la Forma 6 no se precisó durante la excavación, y su definición se hizo sólo al separar la totalidad del material. Sin embargo, observando los fragmentos, se nota que las superficies por lo regular presentan una delgada capita de color amarillo blanquesino, originada evidentemente de su contacto con un suelo calcáreo, lo cual sugiere dos posibilidades, o que provienen de la capa c, o que ocuparon la base del foso, capa e. Nos inclinamos por este supuesto.

### Alfar F

El color general de la pasta es rojo anaranjado claro (2.5YR6/4), a excepción de un solo fragmento cuya pasta es de color castaño gris (10YR7/2).

La textura de la pasta aparece uniforme y ligeramente arenosa. Ocasionalmente se observan fisuras y agujeros pequeños y profundos. Su fragmentación es irregular pero consistente. Su dureza se encuentra entre los valores 2.5 y 3 de la escala de March.

El antiplástico es de densidad media y está conformado por arena fina bien seleccionada, con inclusiones redondeadas de colores gris y blanco grisáceo, y, en muy pequeña proporción, de color rojo opaco.

La superficie externa es bien alisada, compacta, y está recubierta por un grueso engobe de color ante (10YR8/4), bien pulido y brillante. Las figuras, incluyendo las patas modeladas, son huecas, observándose en el interior una superficie ligeramente áspera, pero compacta y bastante uniforme.



Forma 7, Alfar F. Figuras modeladas de llamas (figs. 41a, b, 82).

Tamaño de la muestra. La muestra está conformada por 5 fragmentos correspondientes en su totalidad a las extremidades inferiores de animales identificables como llamas. El tamaño de las piezas varía entre 3 cm. y 5.5 cm. en su dimensión máxima.

Forma. Las piezas recuperadas indican que se trata de vasos efigies de tamaño pequeño, probablemente no mayores de 17 cm. de alto y 23 cm. de largo, semejantes a las "llamitas Huari," tales como las provenientes de Pacheco, valle de Nasca, que se encuentran en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima.<sup>18</sup> En nuestra muestra se desconoce la postura del animal, pero a juzgar por los fragmentos recuperados, parece que se trata de animales de pie.

Decoración. Los colores empleados son: "crema" (ante; 10YR8/4); "negro;" y "rojo" (castaño anaranjado; 10R5/6). Los elementos decorativos de las patas lo constituyen una serie de arcos y líneas curvas de color negro, dispuestas descuidadamente o formando figuras en forma de Y sobre el fondo engobado crema de la superficie. El cuerpo, o al menos parte de él, tiene como base un engobe grueso de color rojo, sobre el que se han pintado motivos de color negro, ahora no identificables, dado el reducido tamaño de los fragmentos.

Comentarios generales y asociaciones. Las figuras modeladas de llamas tienen características semejantes en su forma y decoración, salvo pequeñas diferencias en el tratamiento de los motivos decorativos, con las llamas pequeñas provenientes del fundo Pacheco, en el valle de Nasca. Su ubicación dentro del contexto acumulativo de fragmentos de nuestra excavación no está bien precisado.

#### Alfar G (alfar gris o "negro" ahumado)

El color de la pasta varía entre un gris oscuro (2.5Y4/0 de Munsell) y sepia (2.5Y4/2), siendo el color más frecuente (10YR5/1), un gris intermedio, ligeramente anaranjado. El color gris de la pasta se debe al hecho de que la cocción fué efectuada en atmósfera reductora. La textura es fina y ligeramente porosa. Su fractura es regular y con ángulos netos. Su dureza en la escala de March varía entre los valores 3.5 y 4.

El antiplástico es de densidad media en relación a la pasta, y está constituido por arena bien seleccionada, que tiene un 50% de elementos finos angulares de cuarzo de color blanco.

El acabado final más típico de las vasijas, tanto en el exterior como en el interior, ha producido una textura bien pulida, fina, y ligeramente brillante. El color de la superficie es generalmente gris intermedio

(10YR5/1), aunque el rango de variación se halla entre los colores gris muy oscuro (7.5YR3/0) y castaño oscuro (7.5YR4/2). Los colores más oscuros de la superficie se deben evidentemente a una técnica de ahumar la superficie de la vasija durante el proceso final de la cocción.

Forma 8, Alfar G. Tazas grises (figs. 42-46).

Tamaño de la muestra. La muestra está conformada por 21 fragmentos, de los cuales 11 corresponden al borde, 5 a la base, y 5 al cuerpo. Su tamaño varía entre 7 cm. y 12 cm. en su dimensión máxima.

Forma. La forma corresponde a un vaso abierto con lados divergentes, o rectos o ligeramente convexos en su mitad inferior, y ligeramente cóncavos en su mitad superior. La base es circular plana o muy ligeramente curvada, presentando entre la unión de ésta y el cuerpo un ángulo agudo bien determinado. Un solo fragmento muestra un lóbulo cónico muy cerca a la base que corresponde al parecer a un sistema de unión a un mango (fig. 44).

Sobre una muestra de 6 bordes, se han estimado los siguientes diámetros: de 17 cm., 1 fragmento; de 18 cm., 3; de 19 cm., 1; y de 21 cm., 1. El diámetro de las bases varía entre 9 cm. y 11 cm., siendo el promedio de 10 cm. el que presenta mayor frecuencia. El espesor de las paredes varía entre 4 y 6 mm.

Comentarios generales y asociaciones. La forma de estos vasos y sus características anotadas, tienen clara correspondencia con algunos de los vasos monócromos del estilo Huari, y de preferencia con los de la categoría "negro pulido" ("blackware") de las series "Wari" de Bennett.<sup>19</sup>

Las tazas grises se encontraron únicamente en la capa e de nuestra excavación, junto con las jarras (Forma 4) y copas pedestal (Forma 5) de los Alfares C y D, respectivamente.

Alfar H o Alfar Tosco

La pasta es de un color rojizo claro, con tonos que varían entre minio (2.5YR6/6) y un color salmón pálido (2.5YR6/8), resultantes de su cocción en atmósfera oxidante. La pasta es de textura gruesa y de aspecto poroso, presentando fisuras y concavidades. Su dureza varía entre 4 y 4.5 en la escala de March.

El antiplástico es una arena no muy bien seleccionada, compuesta de elementos amorfos de más de un milímetro de diámetro, generalmente de color blanco grisáceo.

La superficie es alisada, de textura áspera y mate. En casi todos los fragmentos se notan huellas, fisuras y estrías anchas que

originan una superficie irregular. Sólo dos fragmentos difieren ligeramente de esta generalización, ya que la superficie externa e interna ha sido allanada mediante un alisado más fino. Las superficies están cubiertas por un baño diluido que varía entre castaño carmín y castaño lila (7.5R3/4 y 10R3/4 en la clasificación de Munsell). Este color desempeña el mismo papel que el "rojo" en los alfares finos. El color natural de la superficie, en las partes en que esta no ha sido cubierta con el baño, o en el interior de las vasijas cerradas, es minio (2.5YR6/6 a 2.5YR5/6).

Forma 2, Alfar H. Taza tosca (fig. 47).

Tamaño de la muestra. Un fragmento, correspondiente al borde de una taza grande con asas laterales cintadas.

Forma. La forma de esta vasija es muy similar a la Forma 2 del Alfar A. Sin embargo, difiere de los ejemplares de la alfarería fina en los hechos de que las asas se encuentran aproximadamente 2 cm. debajo del labio, que su labio es redondeado e irregular, y que presenta un acabado tosco, alisado, con marcas de dedos y huellas del trapo usado para tal fin. El diámetro de la boca es de 30 cm.

Decoración. La decoración es pintada. Los motivos son lineales, y están constituidos por barras gruesas de color "negro," aplicadas directamente sobre la superficie coloreada de la vasija. La decoración del labio es una banda conformada por segmentos irregulares y de tamaño no uniforme, separados entre sí por tres líneas verticales irregulares, que en algunos casos se prolongan hacia el exterior de la vasija.

Asociaciones. Este fragmento fué encontrado en la capa b.

Forma 9, Alfar H. Vasija abierta.

Tamaño de la muestra. Un fragmento.

Forma. El fragmento es de una vasija abierta de paredes convexas y base circular irregular y ligeramente aplanada. Se desconoce su tamaño total, lo mismo que la forma del borde y labio. Este fragmento podría corresponder al cuerpo de una vasija de la Forma 9, aunque también podría ser parte de una forma no identificada en nuestra muestra. El diámetro de la base es de 12 cm., el espesor de sus paredes es de 7 mm., y su dureza es 4.5 de la escala de March.

Forma 10, Alfar H. Vasija cerrada.

Tamaño de la muestra. Un fragmento de 19 cm. de largo.

Forma. Se trata de un cuello cilíndrico alto y ancho de una vasija de tamaño medio, a juzgar por el diámetro del cuello. No se conoce la forma del cuerpo del recipiente, ni la culminación del borde y labio. El diámetro exterior en la parte media es de 9 cm., el espesor de

las paredes es de 5 mm., y la dureza es 4 en la escala de March.

Decoración. La decoración es pintada y consiste en líneas negras horizontales delgadas (4 mm. de ancho), dos de ellas dispuestas alrededor del cuello y una en la unión de éste y el cuerpo.

Asociaciones. Este fragmento se encontró junto con las urnas de cheurones (Forma 1) de la capa b.

Forma 11, Alfar H. Escudilla de cheurones (fig. 49).

Tamaño de la muestra. Un fragmento, incluyendo el borde y parte de la base.

Forma. El fragmento es parte de una escudilla de lados ligeramente convexos y poco expandidos. La base es ligeramente convexa. El labio es redondeado. El diámetro de la boca es de 16 cm., la altura del cuerpo es de 6.5 cm., y el espesor de las paredes es de 5-6 mm. La dureza de la pasta es 4 en la escala de March.

Decoración. La decoración es pintada. Los colores usados son "rojo" (castaño carmín a castaño lila; 10R5/2 a 10R4/3); "púrpura," color que corresponde al engobe interior (carmín pardo oscuro; 7.5R3/4); "púrpura oscuro" (tierra de siena oscuro y lila gris; 5R4/3 y 5R5/2); y "blanco." El motivo central consiste en una banda vertical de cheurones, limitada lateralmente por dos bandas tricolores. Cada una de estas bandas está compuesta de una raya lateral de color púrpura oscuro, una raya central blanca, y otra raya lateral púrpura.

Asociaciones. Este fragmento proviene de la capa b.

Forma 12, Alfar H. Escudilla con dibujo de animal (fig. 48).

Tamaño de la muestra. Un fragmento.

Forma. Es una escudilla muy parecida a la Forma 11, pero de lados un poco más expandidos y labio plano. El diámetro de la boca es de 16.4 cm., y el alto del cuerpo es de 6.5 cm. El espesor de las paredes es de 5-6 mm. La dureza de la pasta es 4 en la escala de March.

Decoración. La decoración es pintada. Los colores usados en el dibujo son "negro" y "rojo" (castaño carmín y castaño lila; 7.5R3/4 y 10R3/4), aplicados sobre un fondo blanco crema, el engobe de la superficie externa. Este engobe "blanco" se ha desgastado en parte, dejando ver en algunos lugares el fondo natural de la vasija. El engobe blanco es por otro lado también el rasgo que diferencia esta vasija de las demás que conforman el Alfar H. El engobe interior es "rojo" (castaño lila; 10R5/2 a 10R4/3).

Los motivos del dibujo son un felino de estilo Ayacucho y una figura discoidal segmentada.

Asociaciones. Este fragmento se encontró en la capa b, al igual que los otros del Alfar H.

### Conclusiones

Los datos aquí presentados, y los de la propia excavación, nos inducen a afirmar que el yacimiento de Ayapata representa un depósito de ofrendas hecho probablemente en una sola ocasión o, a lo más, en un lapso muy corto. No inválida esta afirmación el hecho de que los fragmentos de alfarería se encuentren depositados en capas superpuestas estratigráficamente. La superposición, tal como aparece, no puede representar intervalos de tiempo con significado cronológico especial, ni restos de un basural en el verdadero sentido del término. Nuestras razones para estas afirmaciones son las siguientes:

Las capas de deposición no contienen basura en el sentido ordinario. Se componen casi exclusivamente de una acumulación muy densa de fragmentos de alfarería. Sólo una capa muy delgada se compone de una sustancia muy fina que puede identificarse como hollín o ceniza, pero que no incluye otro desperdicio casero.

La alfarería está representada, casi en su totalidad, por fragmentos de vasijas muy finas, decoradas con esmero en su mayor parte. No hay alfarería utilitaria, en el sentido de ollas de cocina o vasijas de uso parecido, cuya presencia es significativa y representativa en basurales estratificados. Tampoco aparecen cualquiera de las otras categorías domésticas que conforman un basural: restos de comida, ropa, cocina o simplemente utensilios de uso diverso.

Otro rasgo peculiar del depósito y que lo distingue de cualquier basural es la especialización del contenido de cada capa con solamente una o dos formas de vasijas. Las "capas" parece que fueron depositadas deliberadamente, tal vez en un rito donde cada forma tenía un significado o intención específicos. Este significado e intención se vislumbran a través de la forma y dibujo de las vasijas. Esta particular situación apoya, por otro lado, también la conclusión de que se trata de un depósito planeado de antemano en su totalidad, y no de un depósito acumulado gradualmente a través del tiempo. El hecho de que las Formas 1 y 2 se encuentren en estratos distintos, no obstante corresponder al mismo alfar, contribuye aún más a afianzar la presunción de contemporaneidad del contenido de los estratos.

La intención oblativa y tal vez propiciatoria del depósito se destaca sobremanera en la capa superior o capa b. Aquí, las urnas de la Forma 1 se encontraron rotas ex profeso en el sitio. Se deduce esto especialmente del hecho que en muchos casos se encontraron dos bases juntas, la una encajada en la otra. Además, en el depósito y en todas las capas los fragmentos de todas las vasijas se presentan reunidos de

tal manera que es posible restaurarlas íntegramente. Las partes constitutivas de cada vasija, aunque mezcladas, se hallan en su totalidad en el mismo depósito, y no están esparcidas o aisladas como sucedería en un basural.

El caso específico de las urnas de la Forma 1 cuyo interior se encuentra intencionalmente ennegrecido sugiere, o que se usaron como sahumadores, o que sirvieron de continente de las cenizas de ofrendas incineradas en un ritual especial. La capa d contribuye afirmativamente aún más en este supuesto. Su presencia intermedia nos lleva a suponer que se trata de una capa originada por la sedimentación de las cenizas caídas de la capa anterior, o filtradas desde las capas superiores.

Las razones hasta aquí expuestas, así como los datos estilísticos y de asociaciones de otros sitios del área andina, parecen obvios para interpretar el depósito de Ayapata como un "sagrario" hecho en una sola ocasión. Una discusión detallada y un examen de estos datos aparecen en el artículo de Dorothy Menzel, en las páginas que siguen.

Advertencia de la redacción. El artículo que antecede es una versión corregida y ampliada del trabajo del mismo autor titulado "Un depósito de ofrendas en la sierra central del Perú; nota preliminar," publicado en la Revista del Museo Nacional, tomo XXXIV, 1965-1966, pp. 198-219. Lima, 1969.

#### NOTAS

<sup>1</sup>He de expresar aquí mi agradecimiento y reconocimiento al Dr. Julio Espejo Núñez, Jefe de Exhibiciones del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, por las facilidades prestadas, información proporcionada y autorización para la publicación, en lo que respecta al material arqueológico de los antiguos fondos del Museo; a Don Toribio Mejía Xesspe por sus noticias y asentimiento para publicar su material de La Victoria, valle de Churunga; y al Dr. Duccio Bonavía Berber, autor de las fotografías.

Las más de las ilustraciones dibujadas adjunto fueron hechas originalmente por el autor, y luego copiadas por Catherine Terry Brandel. Los dibujos de las figs. 18a-c, 28, 29 fueron hechos íntegramente por la señora Brandel, y los dibujos de las figs. 2, 47-49 fueron hechos íntegramente por el autor.

Aun que sea en dos líneas, expreso mi gratitud especial a Dorothy Menzel, gestora y contribuidora a la culminación y organización de estas páginas.

<sup>2</sup>Este río Urubamba no debe confundirse con el río del mismo

nombre que se encuentra al este del Cuzco.

<sup>3</sup>"Llamamos el estilo 'Caja,' porque su difusión es bastante notoria en todo el distrito de Caja, encontrándose casi aislado entre el cerro San Cristóbal y Aya-Pata. La cerámica es bastante fina en su preparado y con mínima cantidad de temperante; en cambio de técnica de manufactura y decoración rústica criterios que la hacen muy particular en la alfarería antigua. Generalmente es de color naranja con diseños simples de color rojo, negro y blanco en el borde, que a su vez es biselado." (Matos Mendieta, 1958, p. 6).

<sup>4</sup>Matos Mendieta, ms., p. 110.

<sup>5</sup>Todos los colores han sido identificados según el Munsell soil color charts, 1960. Las mismas identificaciones se pueden hacer también a base del Munsell book of color de 1929. Véase Munsell Color Company, Inc., 1929, 1960.

<sup>6</sup>March, 1934.

<sup>7</sup>Hargrave y Smith, 1936.

<sup>8</sup>Para referencias a estos estilos, véase Menzel, 1968, pp. 65-75, 81-85, 104-105.

<sup>9</sup>Vg. sp. 8/7718, procedente del fundo Pacheco, Hacienda Soisongo, valle de Nasca.

<sup>10</sup>Posnansky, 1945, p. 137. "Signo Cola Emplumada."

<sup>11</sup>Menzel, 1968, nota 196, pp. 208-209.

<sup>12</sup>Disselhoff y Linné, 1960, p. 201.

<sup>13</sup>Para referencia al estilo Nasca 9, véase Menzel, 1968, pp. 86-92.

<sup>14</sup>Sps. 3/6374, 3/6376, 30/437, 32/347, 1/1033, MN/9.S.5, 1/136 y 1/467. Para otras ilustraciones de este estilo, véase también Tello, 1923, figs. 79 y 81, pp. 586-587.

<sup>15</sup>Sps. WF/141 y R/9609, procedentes de La Victoria, Churunga, valle de Ocoña. Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.

<sup>16</sup>Reichlen, 1949, pp. 160-170.

<sup>17</sup>Menzel, 1968, pp. 89, 94-99. El estilo Nievería también se ha llamado "Proto-Lima," "Maranga," o "Cajamarquilla." Para una comparación de formas, véase especialmente la botella ilustrada en la lám. 97d del estudio de Gayton (Gayton, 1927).

<sup>18</sup>Sps. 8/7715, 8/7716, 8/7717, 8/7718, 8/7719, 8/7877, procedentes del fundo Pacheco, Hacienda Soisongo, valle de Nasca. Para otra referencia a estas figuras y su contexto, véase Menzel, 1968, p. 84.

<sup>19</sup>Bennett, 1953, p. 46. Véase especialmente fig. 10A.

#### BIBLIOGRAFIA

- Arriaga, Pablo Joseph de  
1621 Extirpación de la Idolatría del Pirv. Por Geronimo de Contreras, Lima. (Edición facsimilar, Buenos Aires, 1910).
- Bennett, Wendell Clark  
1953 Excavations at Wari, Ayacucho, Peru. Yale University Publications in Anthropology, no. 49. New Haven.
- Disselhoff, Hans-Dietrich, y Linné, Sigvald  
1960 The art of ancient America; civilizations of Central and South America. Crown Publishers, Inc., New York.
- Gayton, Anna Hadwick  
1927 The Uhle collections from Nievería. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, vol. 21, no. 8, pp. [i-ii], 305-329. Berkeley.
- Hargrave, Lyndon Lane, y Smith, Watson  
1936 A method for determining the texture of pottery. American Antiquity, vol. II, no. 1, July, pp. 32-36. Menasha.
- March, Benjamin  
1934 Standards of pottery description; with an introductory essay by Carl E. Guthe. Occasional contributions from the Museum of Anthropology of the University of Michigan, no. 3. University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Matos Mendieta, Ramiro  
1958 Algunos datos para la arqueología de Caja y Acobamba. Huancavelica, Vocero del Centro Universitario, año II, no. 4 (julio), p. 6. Lima.
- ms. Exploraciones arqueológicas en Huancavelica. Tesis para optar el grado de Bachiller en Letras, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1959.
- Menzel, Dorothy  
1968 La cultura Huari. Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Perú, tomo VI. Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza S.A., Lima.



- Muelle, Jorge Clemente, y Blas, Camilo  
 1938 Muestrario de arte peruano precolombino. I.- Cerámica. Revista del Museo Nacional, tomo VII, no. 2, II semestre, pp. 163-280. Lima.
- Munsell Color Company, Inc.  
 1929 Munsell book of color; defining, explaining, and illustrating the fundamental characteristics of color. A revision and extension of "The atlas of the Munsell color system" by A.H. Munsell. Munsell Color Company, Inc., Baltimore.  
 1960 Munsell soil color charts. Munsell Color Company, Inc., Baltimore.
- Posnansky, Arthur  
 1945 Tihuanacu; la cuna del hombre americano. Tihuanacu; the cradle of American man. Tomos I y II. J.J. Augustin Publisher, New York.  
 1958 Tihuanacu; la cuna del hombre americano. Tihuanacu; the cradle of American man. Tomos III y IV. Ministerio de Educación, La Paz.
- Reichlen, Henry, y Reichlen, Paule Barret  
 1949 Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca. Premier rapport de la Mission Ethnologique Française au Pérou Septentrional. Journal de la Société des Américanistes, n.s., tome XXXVIII, pp. 137-174. Paris.
- Schwaneberger Album  
 1963 Farben Führer/colour guide/guide de couleurs; Farbentafeln für Briefmarkensammler/colour-tables for stamp collectors/tableaux de couleurs pour collectionneurs. 24. Auflage. Verlag des Schwaneberger Albums, Eugen Berlin GmbH., München.
- Tello, Julio Cesar  
 1923 Wira Kocha. Inca, Revista Trimestral de Estudios Antropológicos. Organo del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, vol. 1, no. 1, enero-marzo, pp. 93-320; vol. 1, no. 3, julio-setiembre, pp. 583-606. Lima.

#### CLAVE PARA LAS ILUSTRACIONES

Fotografías de las figuras 84-88 tomadas por el Dr. Duccio Bonavía.

Láminas XIV-XXVI, figs. 1-83. Fragmentos encontrados en el depósito ceremonial de Ayapata, y reconstrucciones de sus formas.

Lámina XXVI, fig. 84. Taza o "tinajón" ceremonial reconstruido, 8/Pacheco. Procede del yacimiento arqueológico del fundo Pacheco, Hacienda Soisongo, valle de Nasca. Expedición arqueológica del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, 1927. Dimensiones: Altura, 515 mm., diámetro de la boca, 505 mm. Catálogo del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, vol. 8, tomo II. Estilo ceremonial Robles Moqo, Epoca 1B del Horizonte Medio.

Lámina XXVI, fig. 85. Cántaro globular 30/437, Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima. Obsequiado por el Sr. Presidente de la República Dn. Augusto B. Leguía en setiembre de 1929. Altura, 180 mm; diámetro, 165 mm. Base plana. Color del fondo rojo, dibujos en amarillo, morado y blanco delineados con negro. Estilo Nasca 9B, Epoca 1B del Horizonte Medio.

Lámina XXVI, fig. 86. Cántaro globular 3/6374. Recogido por la Expedición Arqueológica del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, dirigida por el Dr. Julio C. Tello en 1927, en el valle Río Grande de Nasca. Estilo Nasca 9B, Epoca 1B del Horizonte Medio.

Lámina XXVII, fig. 87a, b. Cántaro ceremonial WF/140, procedente del yacimiento arqueológico de La Victoria, Churunga, cuenca del Río Ocoña. Expedición Arqueológica del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, 1943. "Especímen encontrado por el Dr. Toribio Mejía Xesspe en el subsuelo. En la superficie sólo se distinguía el borde. Dentro del cántaro se descubrió enrollado un manto de plumas" (Información proporcionada por el Dr. Julio Espejo Núñez en 1968). Dimensiones: Altura, 900 mm., diámetro de la boca, 202 mm. Estilo ceremonial Huari, Epoca 2A del Horizonte Medio.

Lámina XXVII, fig. 88a, b. Cántaro ceremonial R/9609, procedente del yacimiento arqueológico de la Victoria, Churunga, cuenca del Río Ocoña. Expedición Arqueológica del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima, 1943. Dimensiones: Altura, 505 mm. Estilo ceremonial Huari, Epoca 2A del Horizonte Medio.

TABLA COMPARATIVA DE COLORES EN LA ALFARERIA  
DE AYAPATA

Color Cultural	Color físico	Valor de Color (Identificación pictórica)
1 "Rojo"	7.5R3/4 10R3/4 10R4/3 10R4/6 10R5/2 10R5/6 10R5/8	Castaño carmín Castaño lila Castaño rojo Castaño rojizo Castaño lila Castaño naranja Castaño naranja
2 "Naranja"	2.5YR5/6 5YR5/6 5YR6/8	Castaño naranja Castaño naranja Salmón claro
- "Rosado"	5YR6/3	Marrón rojizo claro
3 "Crema"	10YR7/4 10YR8/4	Castaño pálido Ante
4 "Púrpura"	5R4/3 7.5R3/4 7.5R4/2 10R4/4 10R5/1	Tierra de siena oscuro Carmín pardo oscuro Lila gris Castaño rojo Castaño violeta pardo
- "Púrpura oscuro"	5R5/2	Lila gris
5 "Blanco"	2.5Y8/0	Blanco
6 "Negro"	2.5YR2/0	Negro
7 "Gris"	10YR5/1	Gris

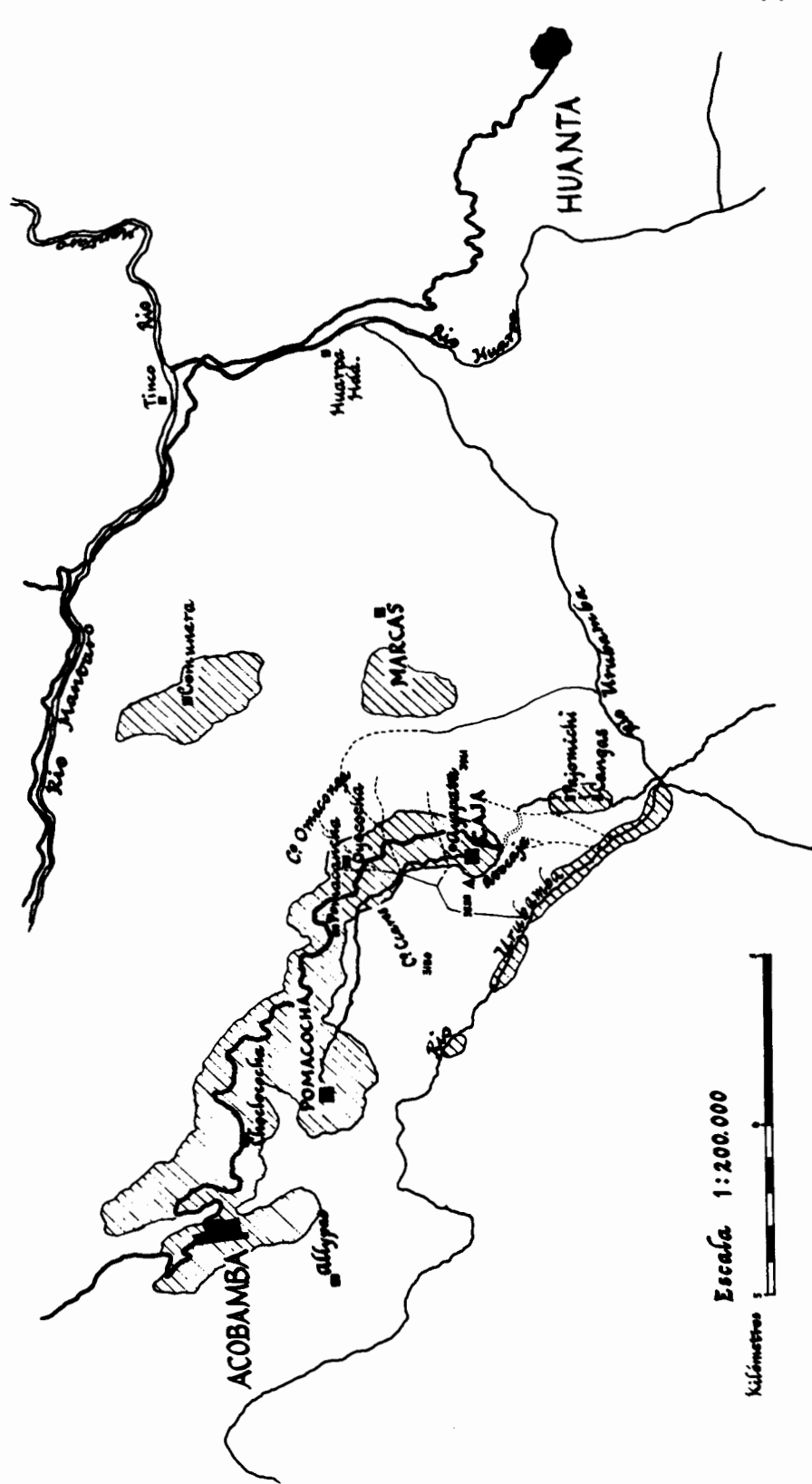
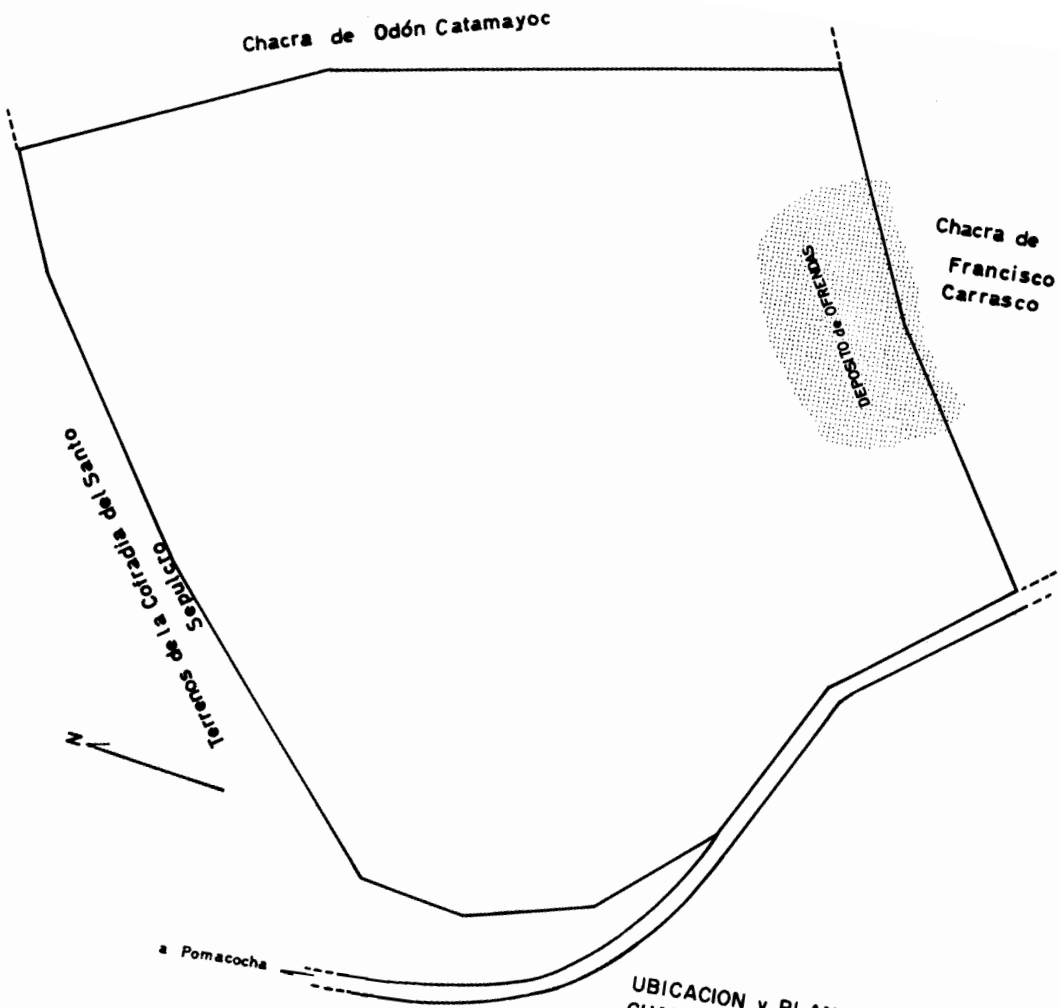
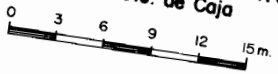


Lámina XIV.



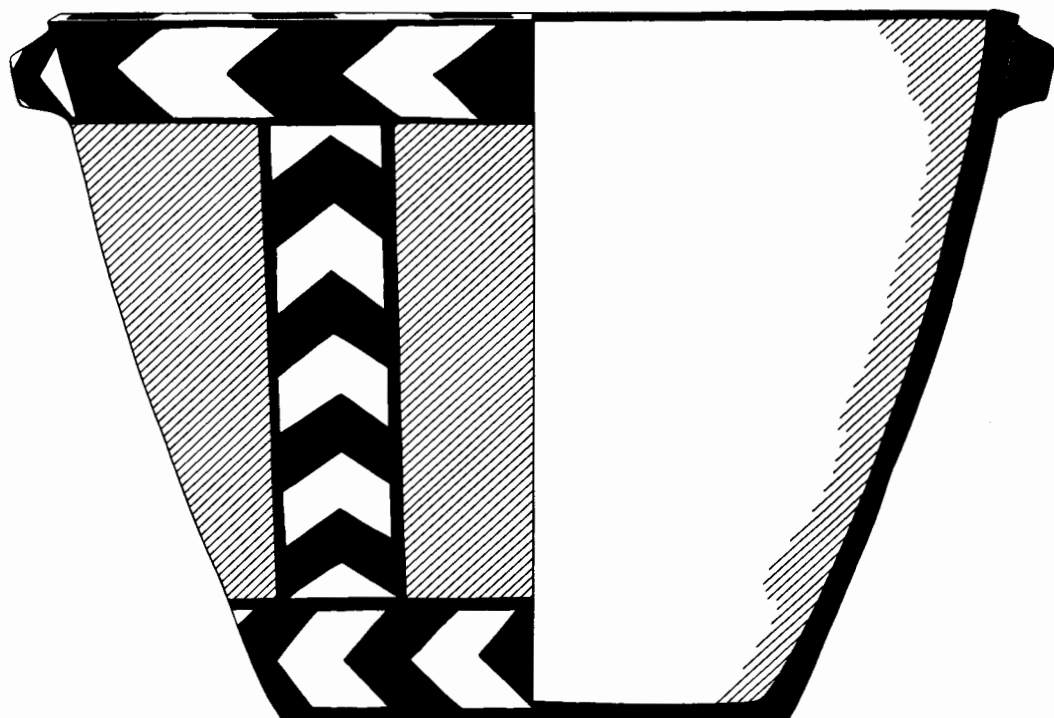
UBICACION y PLANO de la  
 CHACRA EZEQUIEL CATAMAYOC  
 en AYAPATA, Dis. de Caja



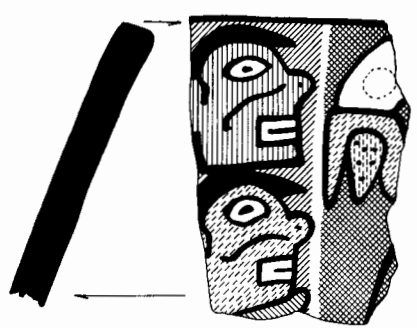
2

CLAVE DE COLORES

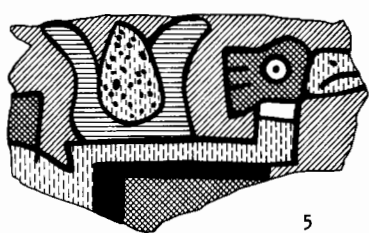
	Color Pasta		Purpura Oscuro
	Color Pasta		Purpura
	Crema		Rojo
	Blanco		Rosada
	Gris		Naranja
	Negro		



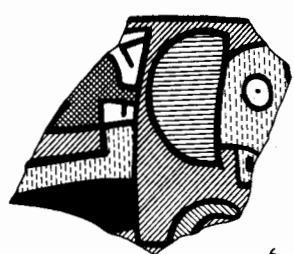
3



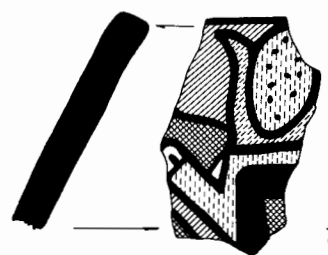
4



5



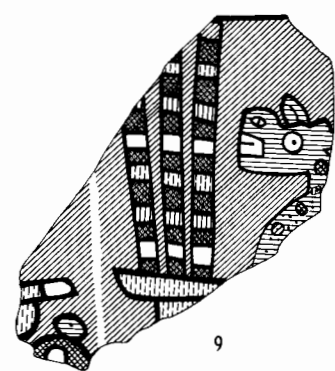
6



7



8

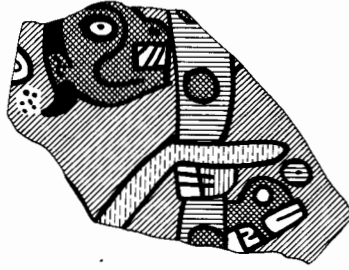


9

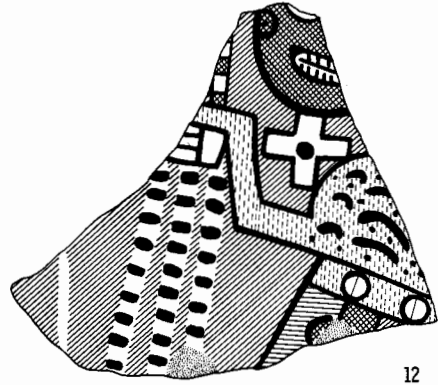
Lámina XVI. 3, Forma 1, Alfar A; 4-9, Forma 2, Alfar A.



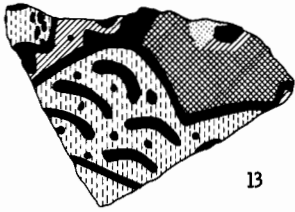
10



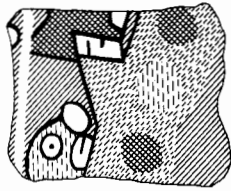
11



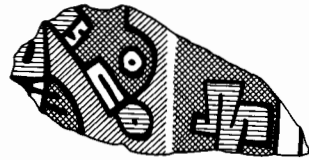
12



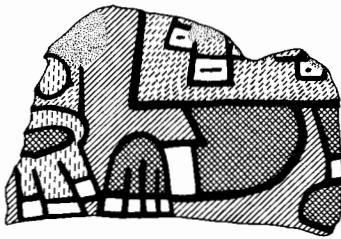
13



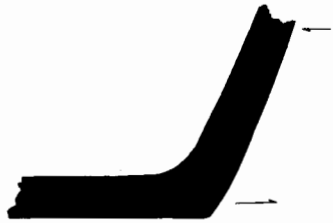
14



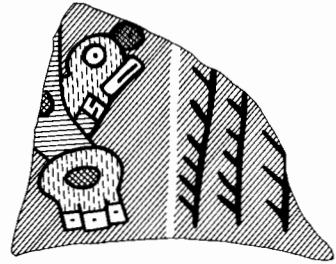
15



16



17a



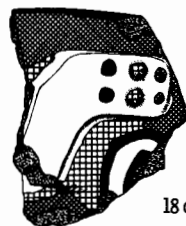
17b



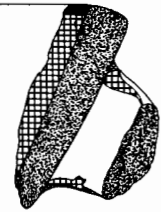
18a



18b



18c



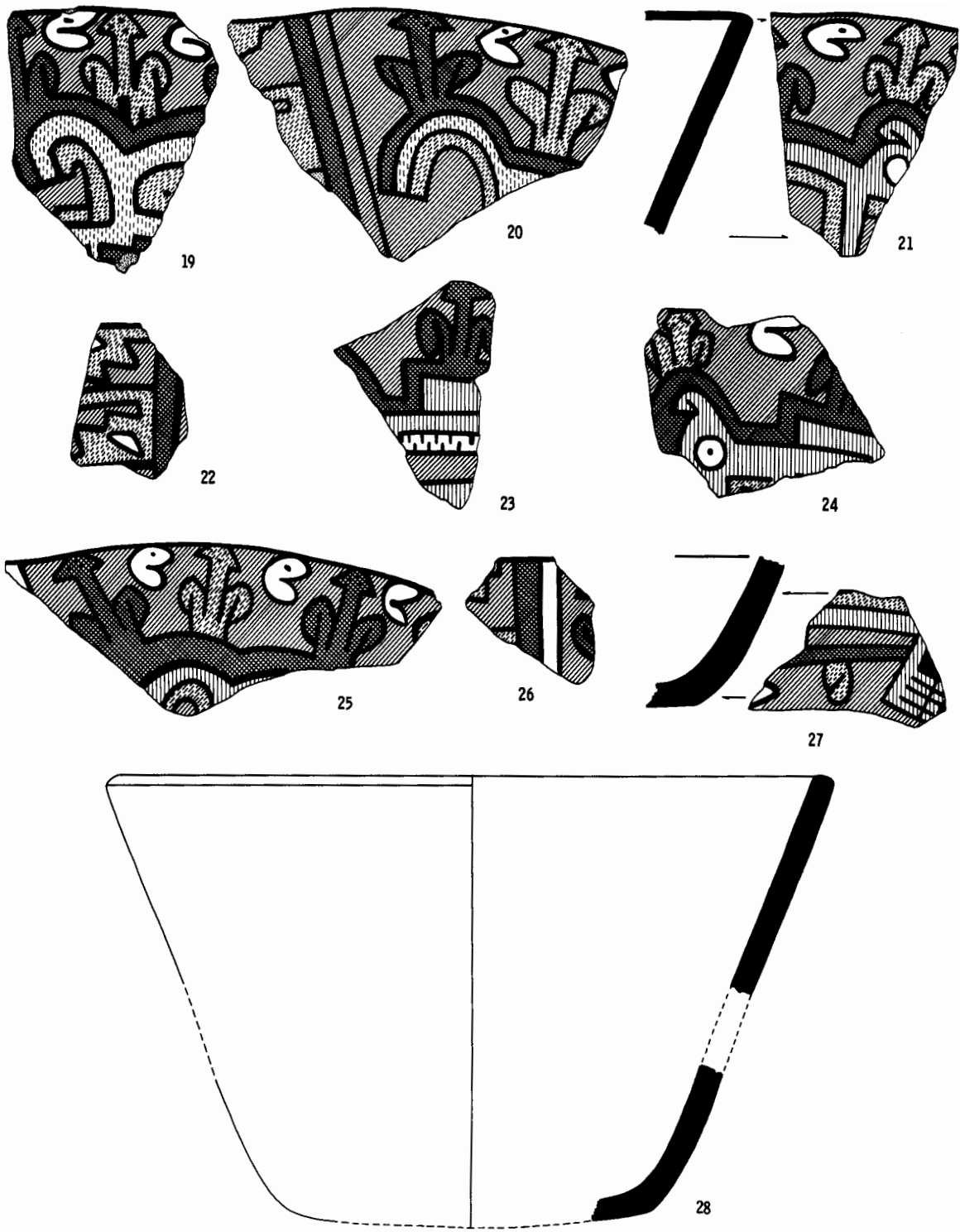
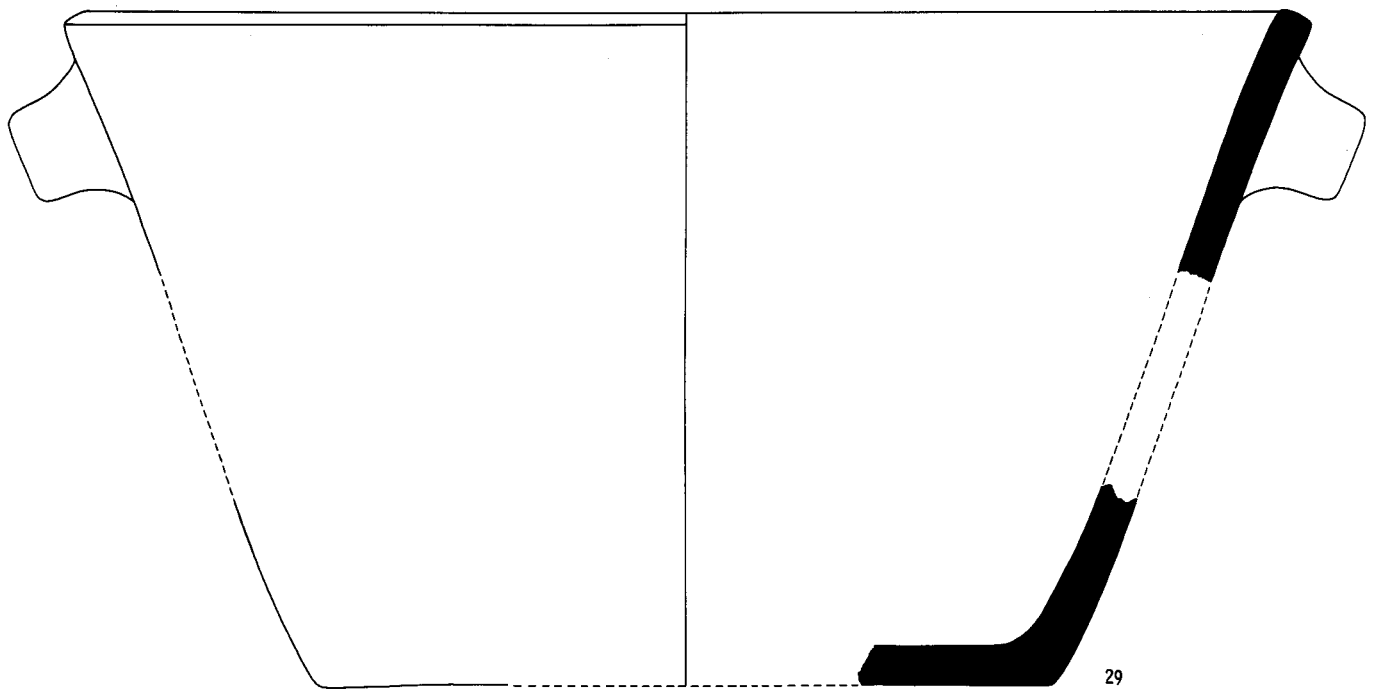
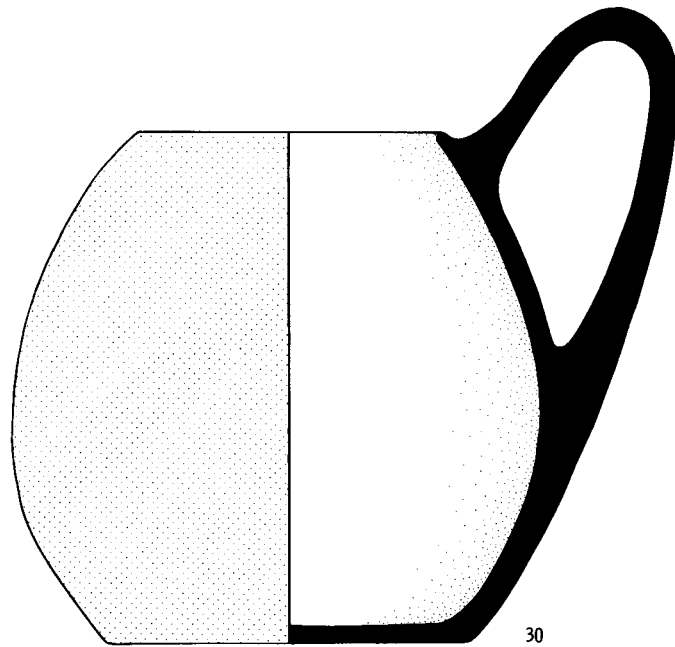


Lámina XVIII. Forma 3, Alfar B.



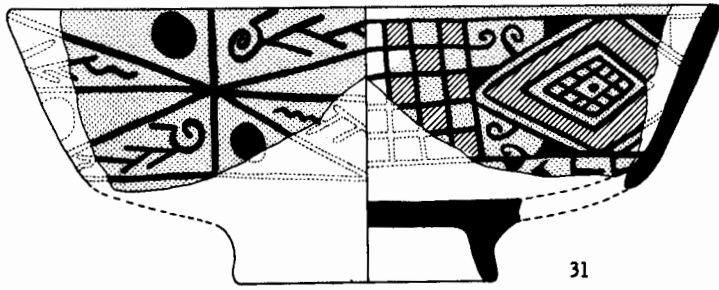


29



30

Lámina XIX. 29, Forma 2, Alfar A; 30, Forma 4, Alfar C.



31



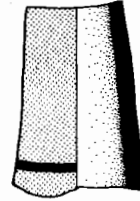
32



33



34



35



36



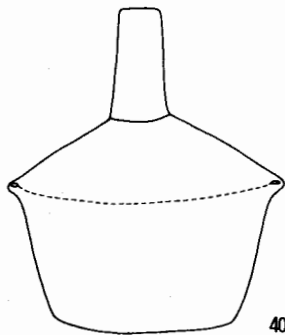
37



38



39



40



41a



41b

Lámina XX. 31-34, Forma 5, Alfar D; 35-40, Forma 6, Alfar E; 41a, b, Forma 7, Alfar F.

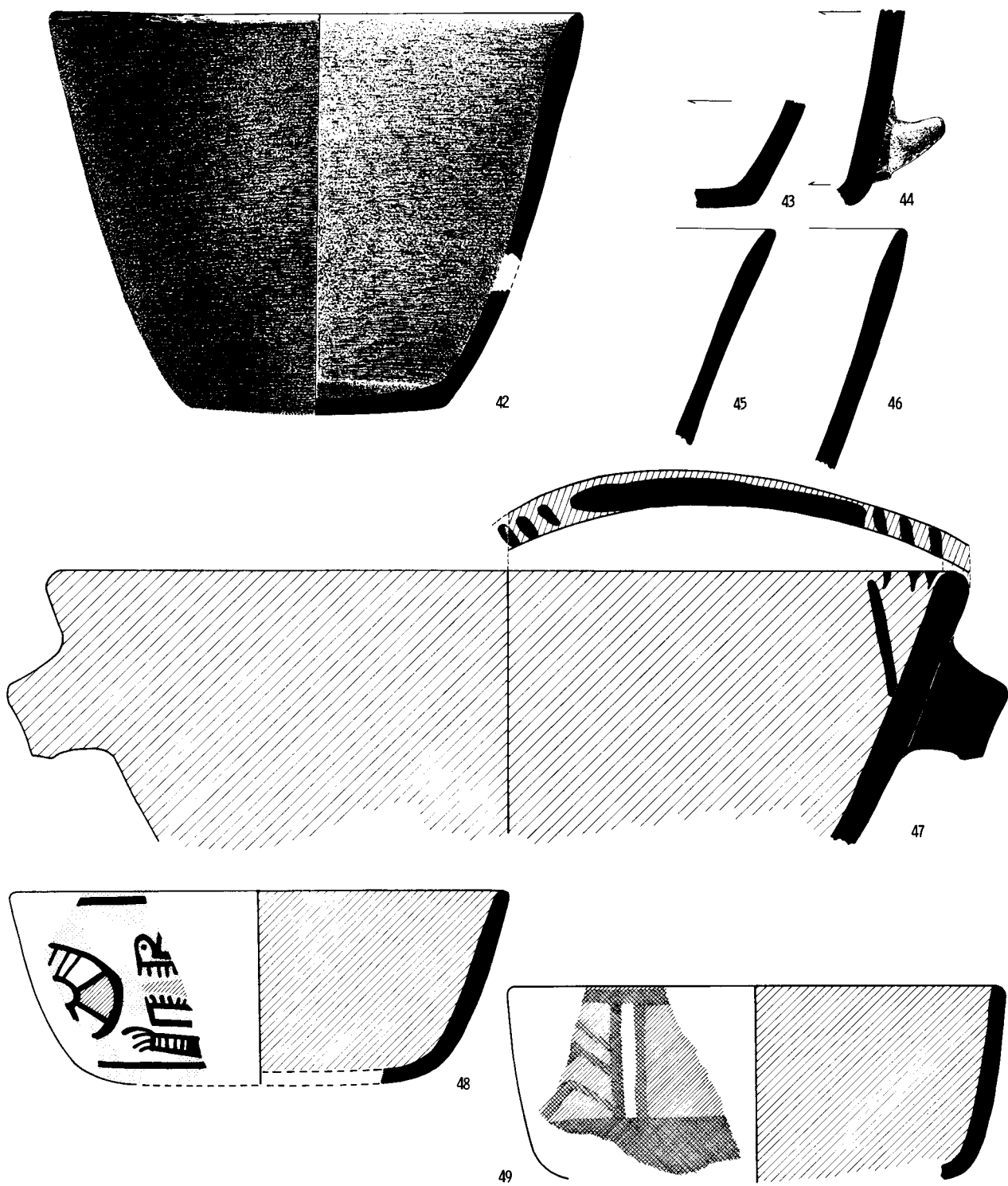
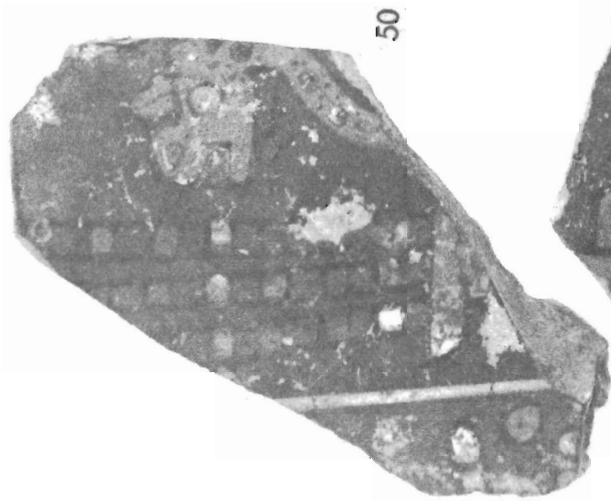
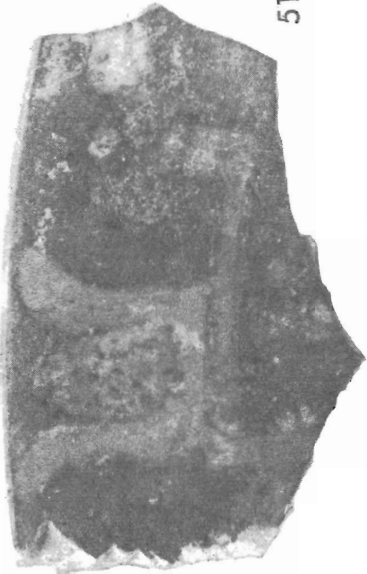


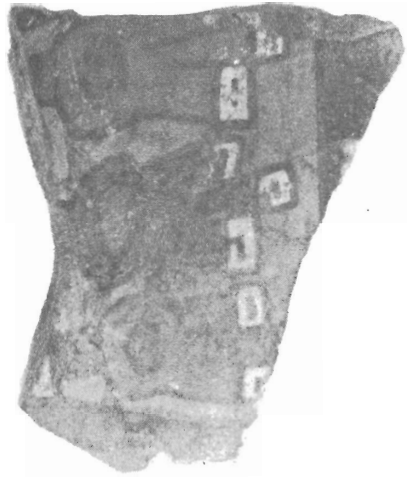
Lámina XXI. 42-46, Forma 8, Alfar G; 47, Forma 2, Alfar H; 48, Forma 12, Alfar H; 49, Forma 11, Alfar H.



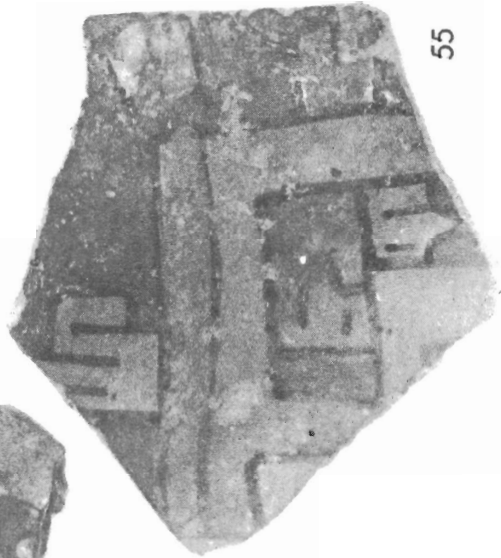
50



51



52



55



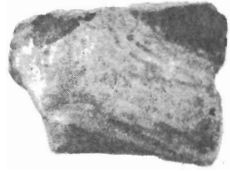
53



54



56



57



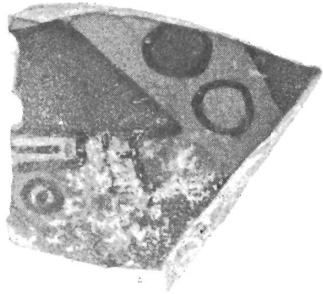
58



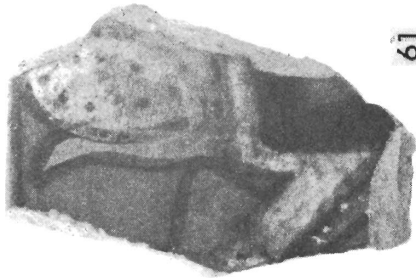
Lámina XXII. Forma 2, Alfar A.



59



60



61



62



63

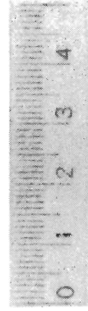
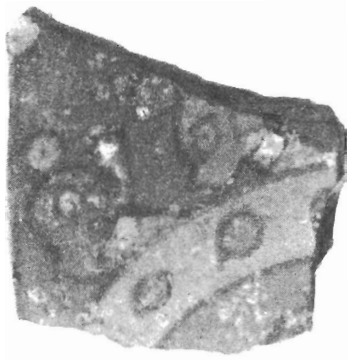
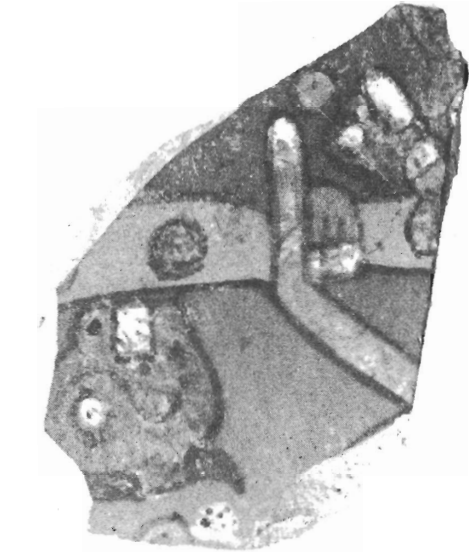


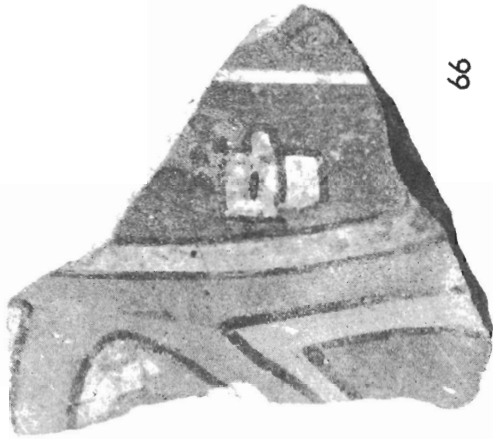
Lámina XXIII. Forma 2, Alfar A.



64



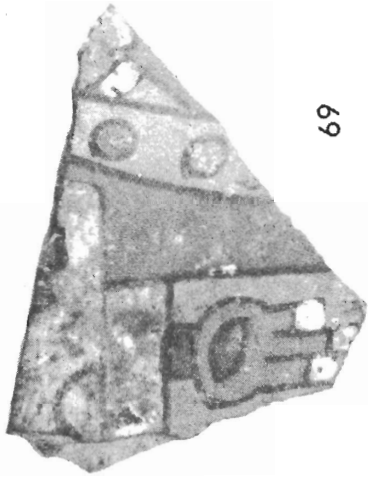
65



66



67



69



Lámina XXIV. Forma 2, Alfar A.

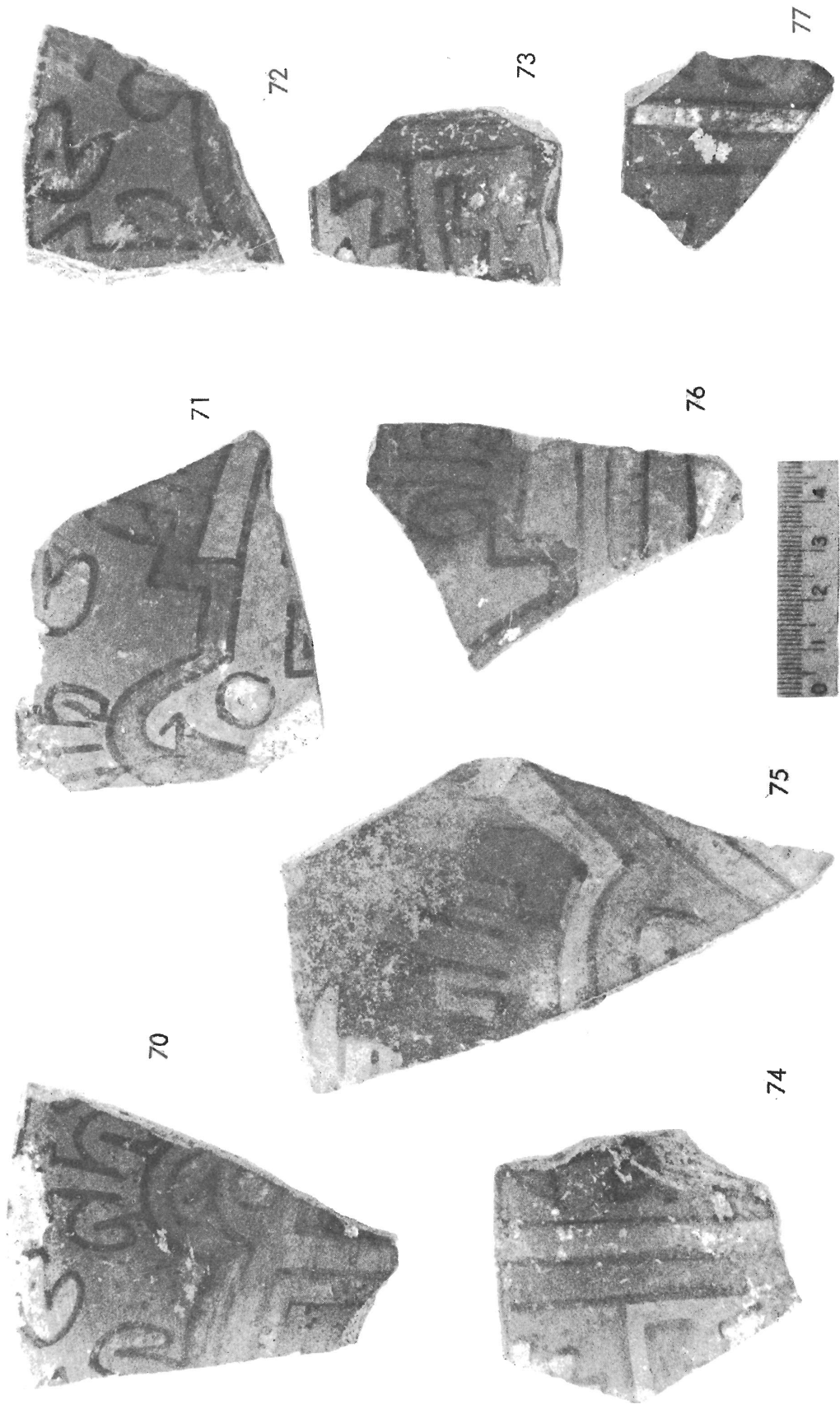


Lámina XXV. Forma 3, Alfar B.

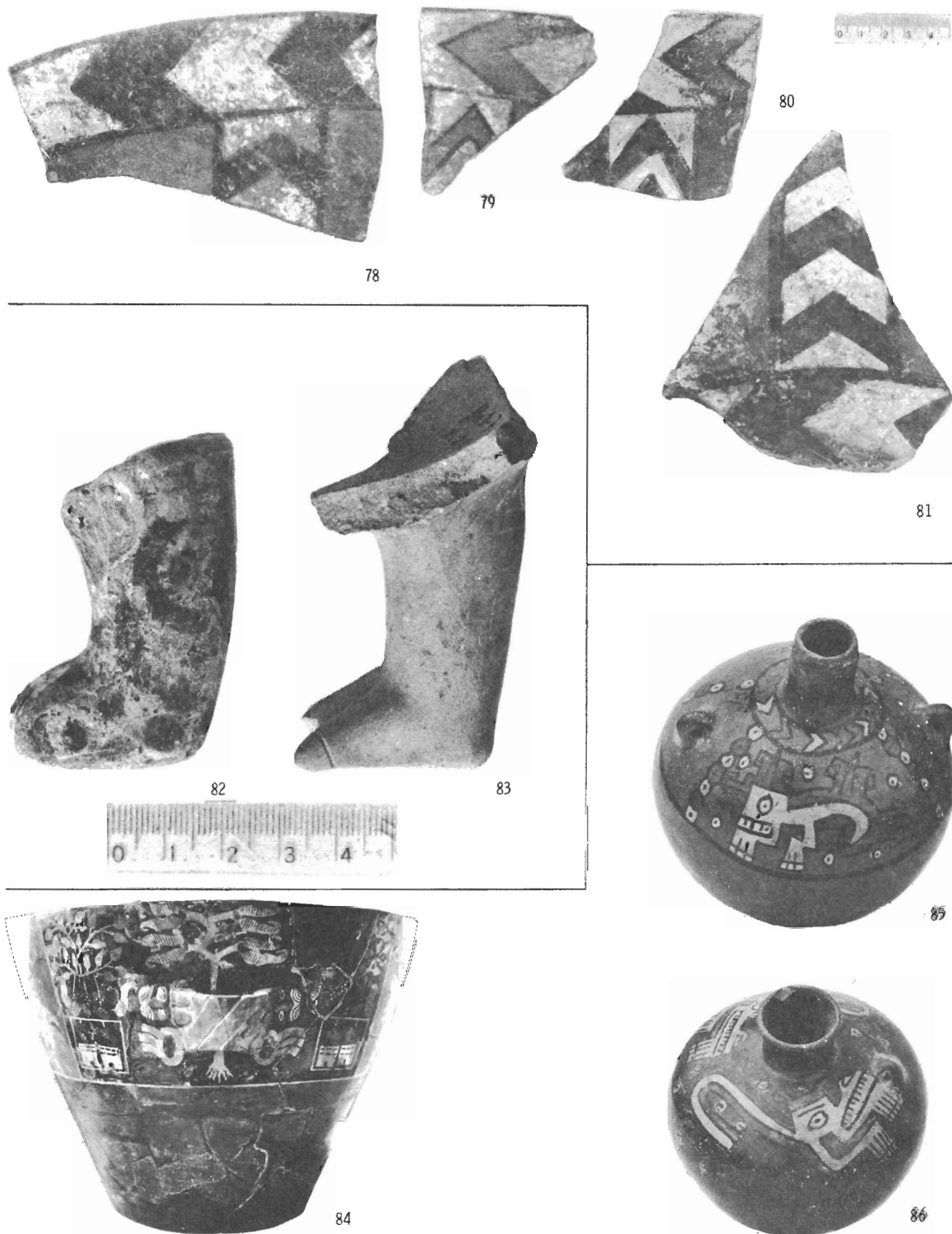


Lámina XXVI. 78-81, Forma 1, Alfar A; 82, Forma 7, Alfar F; 83, Forma 7, Alfar C; 84, tinajón, estilo ceremonial de ofrendas estilo Robles Moqo de la Epoca 1B, Horizonte Medio, proveniente del fundo Pacheco, Nasca; 85, 86, estilo Nasca 9B de la Epoca 1B del Horizonte Medio.





87a



87b



88a



88b

Lámina XXVII. Dos cántaros del estilo ceremonial de ofrendas Huari de la Epoca 2A del Horizonte Medio, proveniente de la cuenca del Río Ocoña.